

NUESTRAS AVES

Revista de la
Asociación Ornitológica del Plata
AÑO XII - Nº 30 - Diciembre 1994



**ASOCIACION
ORNITOLOGICA
DEL PLATA**
COMISION DIRECTIVA
1995-1996

Presidente Honorario:

Edmundo Guerra

Presidente:

Juan Carlos Reboreda

Vicepresidente Primero:

Cristian Henschke

Vicepresidente Segundo:

Santiago Krapovickas

Secretaria:

Lucía Luloaga

Prosecretario:

Leonardo Pastorino

Tesorera:

Sofía Wasyluk

Protesorera:

Carlota Roberts

Vocales Titulares:

Daniel Blanco, Javier Beltrán,
Pablo Tubaro, Fabián Gabelli,
Eduardo Haene.

Vocales Suplentes:

Alejandro Di Giácomo,
Germán Pugnali, Hernán
Rodríguez Goñi,
Bernabé López Lanús,
Nicolás Rey.

Revisores de Cuentas:

Sra. Silvia Schopflocher,
Ing. Agr. Horacio
Rodríguez Moulin

Director Ejecutivo:

Diego Gallegos

Secretaria Administrativa:

Alicia Cabo

Secretaria Contable:

Paula Gorsd

Bibliotecario:

Alejandro Di Giácomo

Asistente de Biblioteca:

Eugenio Coconierl

Diseño Gráfico

Nicolás Lorusso

3 Editorial

4 La avifauna de la Reserva Natural Otamendi
por E. Haene, M. Babarskas y S. Krapovickas

6 Historias inéditas de la reserva ecológica
por Alejandro Treszeamsky

12 Cabezas de chorlito

14 Reserva privada El Talar de Belén:
tres años de historia
por Hugo Santiago

16 Conteo de rapaces en Exaltación de la Cruz
por Gustavo A. Fernández

18 Remembranzas de José María Gallardo
por Juan Carlos Chebez

21 Wordlwatch: una agencia de divulgación
para concientizar al mundo
por Eduardo H. Haene

22 Comentarios bibliográficos

23 Reseña ornitológica
por Andrés Bosso

24 Observaciones de campo

32 Notas breves

34 Socios Protectores 1994

Foto de Tapa:

Pato Cabeza Negra (*Heteronetta atricapilla*)

Se destaca entre los patos por ser parásito de cría. La foto fue tomada en al Reserva Natural Costanera Sur, Buenos Aires, un excelente lugar para observar la especie pues allí no se comporta tan elusivamente como en otros sitios.

Autora: Mirta Mónica Fernández. Cámara Nikon F4S, lente Nikon Mirror 1000 mm FM. Película Ektachrome 200 EPD.

Editorial

d

e nuevo con Usted desde estas páginas, después de un año. A Vuelo de Pájaro fue entretanto la vía alternativa de comunicación, y esperamos que le haya alcanzado para ver que gracias a su ayuda, la AOP siga trabajando por las aves y los ambientes en forma independiente, sin compromiso con agencias de gobierno, o empresas o grupos de poder. Hacemos nuestra la expresión del Martín Fierro "Mi gloria es vivir tan libre como el pájaro en los cielos". Y esa libertad es posible gracias a que Usted con su cuota, provee la base necesaria para que sigamos funcionando. Y hoy seguir funcionando no es poco: mantenemos y mejoramos la biblioteca, dictamos cursos, hacemos salidas y campamentos, desarrollamos la Escuela Argentina de Naturalistas, velamos por la Costanera Sur, editamos El Hornero.

Pero Usted y nosotros sabemos que apuntar a mantenerse es, inevitablemente, retroceder. Por eso apostamos al crecimiento.

Hoy nos apoyamos en la base que forman los socios "de fierro" como Usted, que está convencido -como nosotros- de que la tarea de conservar las aves y sus habitats es trascendente y que debe ser hecha aunque su utilidad práctica (léase económica) no sea evidente. Usted forma parte de ese círculo selecto y debe saber que en sus espaldas estamos poniendo buena parte de la carga que significa llevar la entidad adelante. Ahora tenemos que llegar a un círculo de gente más amplio, potenciales amigos pero que necesitan ver y tocar para creer. Ver y tocar, por ejemplo, un número de la revista en forma regular. Por eso, esperamos con esta edición retomar el camino que habíamos dejado últimamente. Ya estamos pensando en el número 31, con notas que reflejen lo que la entidad hace y lo que planea hacer. Pero no todo es papel: ya estamos seleccionando la campaña 1995 para poner allí toda nuestra energía. Porque se sabe que en conservación, los hechos concretos y relevantes son por lo menos tan difíciles de lograr como en la vida misma.

Nuestra condición libre nos da otra fortaleza: somos absolutos dueños de nuestro porvenir. Un futuro amenazador para las cosas sin valor económico definido, como las aves y toda la vida silvestre, pero que a la vez queremos sea más verde, más bello. Con su ayuda y con la que ansiamos sumar en breve, este futuro es sin duda posible.

La avifauna de la Reserva Natural Otamendi

POR EDUARDO HAENE, MARCOS BABARSKAS Y SANTIAGO KRAPOVICKAS

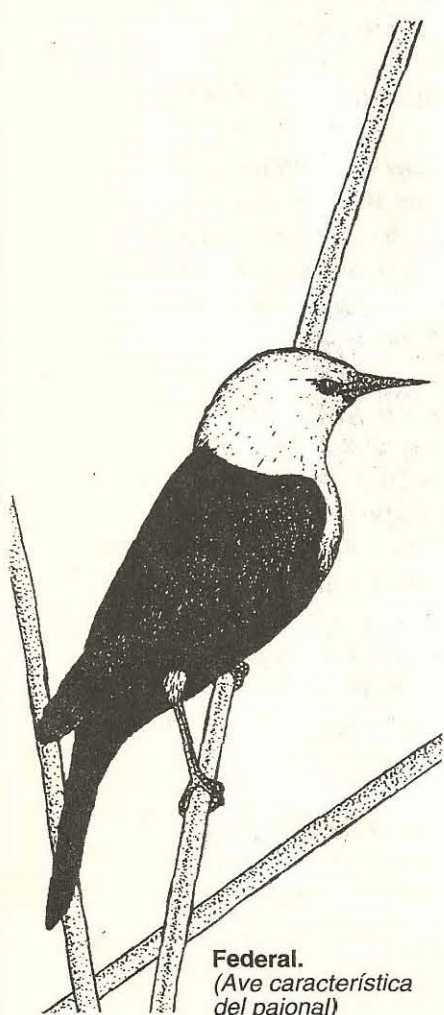
Hace apenas cuatro años, vislumbrábamos con cierta incertidumbre desde este medio (Nuestras Aves, diciembre 1990) el inicio de un cambio: la conservación efectiva de un gran predio silvestre en Otamendi, partido de Campana, al nordeste de la provincia de Buenos Aires. Uno de los aspectos mejor conocidos era su rica avifauna, fruto de numerosas jornadas de observación de muchos de nuestros miembros. El área había estado literalmente de moda entre los observadores de aves de la región.

Con bastante esfuerzo personal de por medio, junto al decisivo apoyo de municipios vecinos, como el de Campana, y empresas, como Siderca, la Reserva Natural Otamendi (RNO) comenzó a instrumentarse. Revertir décadas de un uso descontrolado, en lo que parecían tierras sin dueños, no fue fácil. Lentamente la acción de los Guardaparques permitió disminuir los fuegos intencionales, la caza furtiva, el sobrepastoreo del ganado intruso. Podemos intuir en estas medidas una mejoría en el estado de conservación del área, y en particular de su avifauna.

Consideramos interesante analizar en mayor detalle la importancia de esta reserva. Para ello se tomó a las aves como base de trabajo, por ser el grupo mejor prospectado. Los resultados de dicho análisis fueron presentados recientemente en las V Jornadas de Ciencias Naturales del Litoral, de los cuales extractamos los aspectos más destacables.

a) En 1992 se recopiló la información disponible de la RNO en un listado que sumó 231 especies, número que se elevó a 240 en la actualidad (noviembre de 1994) y que representa el 59% de las especies actualmente reconocidas para la provincia de Buenos Aires.

b) En la RNO existen cinco tipos de ambientes: los Talares de la barranca, Pastizales de la pampa ondulada, Ambientes de aguas abiertas, Ambientes ribereños arbolados y Zonas bajas inundables con vegetación de pajonales. Este último resultó ser el ambiente con mayor número de especies con algún



Federal.
(Ave característica del pajonal)

Diversidad ambiental (Corte esquemático)



- 1• Pastizal (flechillas)
- 2• Talar (tala, ombú)
- 3• Pastizal salino (pelo de chancho)
- 4• Pastizal húmedo (espartillo, cortadera, hunco)

- 5• Pajonal palustre (totora, junco, paja brava)
- 6• Vegetación flotante (repollito de agua)
- 7• Ceibal (ceibo, paja brava)
- 8• Selva ribereña (sauce criollo)

grado de amenaza: 51% de las 35 especies críticas halladas en la Reserva.

c) Comparando las reservas naturales mejor prospectadas de la región (Otamendi, Martín García, Costanera Sur y Punta Lara), se verifica que el número de aves observadas en cada una oscila en las 250 especies, pese a las grandes diferencias de superficie entre las reservas (3000, 180, 250 y 30 has, respectivamente). Una posible explicación sería que estas reservas sólo representan una pequeña porción del hábitat silvestre sobreviviente en el área. Por lo cual de seguir la actual tendencia de transformación de la región, es esperable que sólo queden refugios silvestres dentro de reservas y éstas empiecen a funcionar como islas de naturaleza original, cuya biodiversidad estará más estrechamente relacionada con su superficie y su variedad de hábitat.

d) Otamendi es la única localidad con datos recientes de nidificación y uno de los dos sitios con registros actuales en la Argentina de la Pajonalera Pico Recto (*Limnocittes rectirostris*). El otro lugar es la Reserva Privada el Talar de Belén (Escobar), nacida a partir de un convenio entre la AOP y sus propietarios, contando en la actualidad con reconocimiento municipal. Esta Pajonalera fue descubierta por Charles Darwin en Uruguay, y hasta hace un par de décadas sólo se conocían dos registros para



Ciervo o Ciervo Isleño
(*Blastocerus dichotomus*)

nuestro país. Fue hallada en 1983 en Benavídez, que al igual que las dos áreas antes mencionadas está próxima al río Luján. Pocos años después desapareció de este lugar tras una fuerte alteración del refugio silvestre donde sobrevivía. En Otamendi habita los manchones de serruchetas (*Eryngium*) de los Bajos.

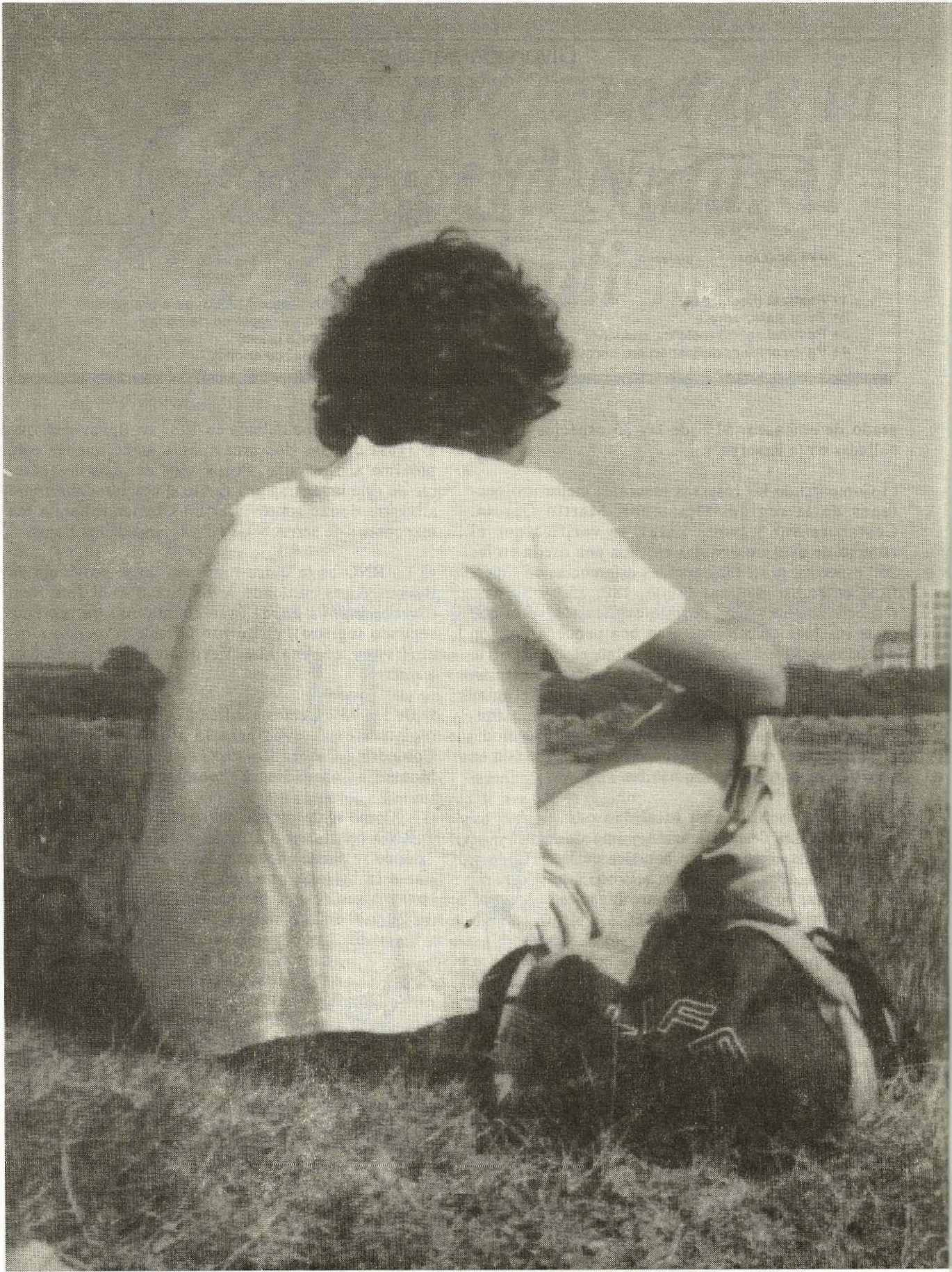
e) La RNO es la única localidad de la provincia de Buenos Aires en donde se ha citado a: el Jote Real (*Sarcoramphus papa*) (que cuenta con un reciente segundo registro), el Burrito Grande (*Porzana albicollis*), y el Anambé Verdoso (*Pachyramphus viridis*).

f) De las 73 especies nidificantes en la RNO dos son registros exclusivos para la provincia. Ellas son: Golondrina Cabeza Rojiza (*Alopocheidon fucata*), y Monterita Cabeza Negra (*Poospiza melanoleuca*).

Como se desprende de los datos aquí vertidos, la RNO constituye un importante enclave silvestre, donde se puede encontrar todavía una avifauna similar a la hallada por José Pereyra en el nordeste bonaerense (Zelaya, partido de Pilar) en las décadas del 20 y 30 de este siglo.

La institucionalización de esta reserva, la única que resguarda muestras de todas las unidades biogeográficas de la región, permitirá seguir profundizando el conocimiento generado por los observadores de aves. Por lo pronto, la avifauna en Otamendi sigue siendo el grupo mejor prospectado, testimoniando a largo plazo la riqueza original del lugar.

Esperemos que la Reserva Natural Otamendi continúe siendo un puntal en la conservación de la biodiversidad de la región más poblada de la Argentina.



Historias inéditas de la reserva ecológica

*¿Quién la “descubrió”? ¿Qué
anécdotas recuerdan sus
visitantes? ¿Cuál fue la historia
más disparatada? ¿Y la más
peligrosa? Alejandro Treszezamsky
hizo las consultas del caso a
guardaparques, guías y público
general. Este es el resultado.*



DEL DESCUBRIMIENTO DE COSTANERA SUR

Que un área de más de 300 hectáreas en pleno Buenos Aires deba ser descubierta parece un cuento de mundos paralelos al estilo Borges. Así es que muchos -y ninguno en realidad- descubrieron Costanera Sur. Contabilizo al menos cuatro auto-proclamados descubridores. No existe entonces "el" descubridor pero sí hubo un primer encuentro de descubridores simultáneos que se hizo en la sala de la biblioteca de la AOP que mira al río (y a la Costanera misma, forzando un poco la vista y la imaginación). En esa reunión -la primera sobre Costanera de que se tenga noticia- participó gente de la FVSA y de Amigos de la Tierra (lamento carecer de la fecha ¿fines de 1984?). Uno de ellos, Raúl se inspiró un fin de semana de octubre de 1984. Paseaba por el boulevard de la Costanera Sur con un amigo, Pedro Armenda, y al asomarse por las barandas que antiguamente daban al río vio una laguna enorme, poblada de aves.

Ignora si fue la majestuosidad de los cisnes, el estridente grito del chajá o la risa de las gallaretas aquello que lo indujo a pensar que era preciso "hacer algo".

Como en la ciencia o en el arte, hubo una cuota de inspiración. Y el resto, confiesa, fue lo de siempre: noventa por ciento, traspiración.

SUCEDIO I:

Un señor entra a la Reserva con un mono carayá al hombro. El guardaparque se le acerca:

- Buenas tardes, señor. Lamento decirle que no se puede pasear con animales aquí.
- Es que yo no vengo a pasear. Vengo a soltar este mono. Me dijeron que acá hay un bosque donde puede vivir muy bien...

SUCEDIO II:

Un voluntario se acerca a un anciano que está sembrando unas semillas al borde de la Laguna de los Macaés y le pregunta por qué lo hace.

- Estoy sembrando robles. ¡Es que a este lugar le falta buena vegetación, lindos robles!

SUCEDIO III:

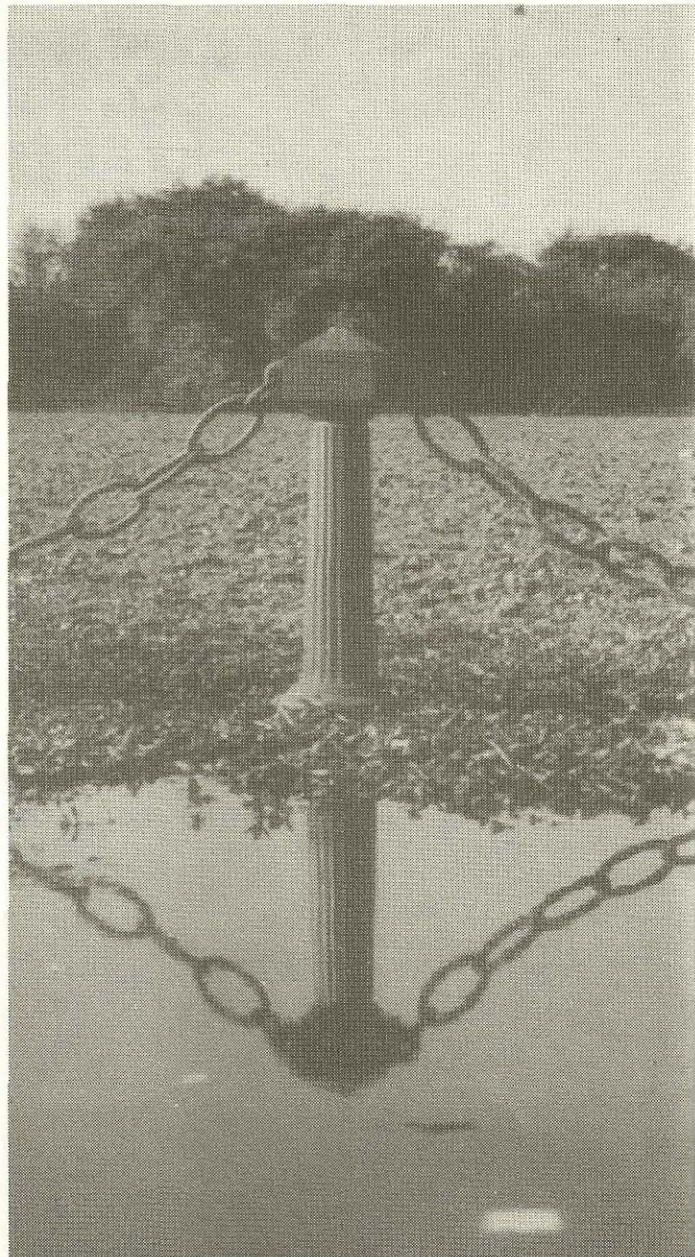
El guardaparque no puede creer lo que ve. La señora le pregunta:

- ¿Cuál es el problema que saque a pasear a mi gallina?

SUCEDIO IV:

Un hombre entra con un canario enjaulado. El guardaparque, que ya ha visto a muchos querer liberar sus mascotas, se acerca y le explica que el canario no es una especie silvestre y que no puede soltarlo. El hombre le responde:

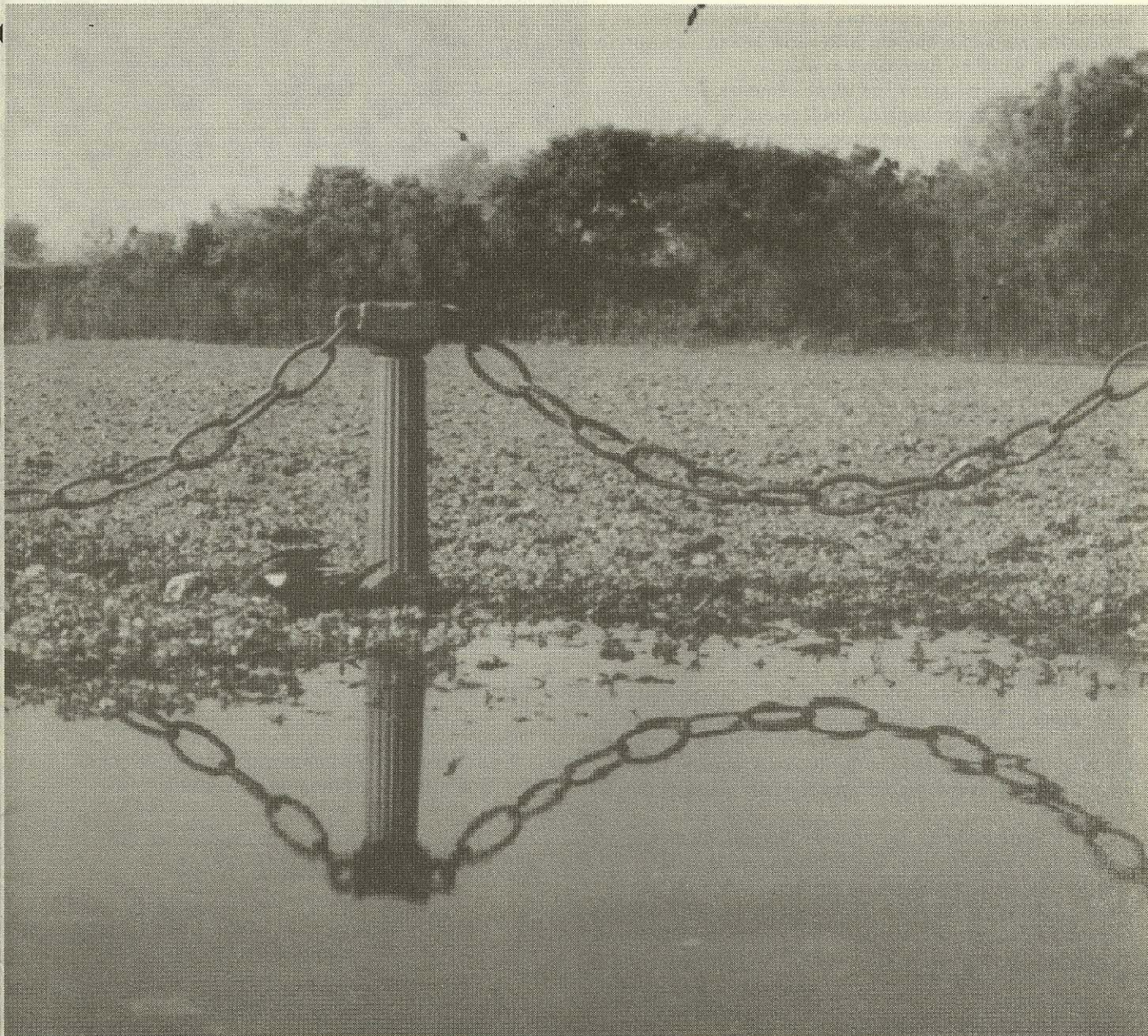
- ¿Y quién pensaba soltarlo? Lo traigo a pasear porque el veterinario me dijo que tiene asma y que le hace bien tomar sol.



SANTO REMEDIO

Un funcionario puesto a imaginar proyectos puede producir las cosas más desopilantes. El bestiario de los planes para Costanera incluye un zoológico acuático (?), una nueva "city", amarras, la cancha nacional de remo, un polideportivo. La realidad pudo más, y la Aop junto a Vida Silvestre y Amigos de la Tierra se unieron en 1984 (gracias a los oficios del paciente Arturo Tarak) para encarar a la Municipalidad.

En el Concejo Deliberante nos daba su apoyo franco José María García Arecha (h). Con él y con Tito Narosky acompañamos una mañana de invierno al por entonces intendente, Julio César Saguier. ¡Un intendente mirando pájaros! Nadie lo sabe a ciencia cierta, pero seguramente esa visita ayudó a la culminación



del proceso: el Concejo Deliberante creando por la ordenanza 41247 del 5 de junio de 1986 el "Parque Natural y Zona de Reserva Ecológica" Costanera Sur.

En su momento nos pareció que habíamos terminado un gran trabajo. No tardamos en darnos cuenta que la cosa recién empezaba...

VISITAS ILUSTRES

A medida que la Reserva cobra renombre internacional, recibe la visita de conocidos naturalistas. A la inmensa mayoría, según lo hicieron saber a sus eventuales anfitriones y guías locales, les ha impactado especialmente la gran diversidad de avifauna que alberga este pequeño oasis verde, en medio del cemento urbano.

Claudio Bertonatti, asiduo acompañante de las visitas ilustres, tuvo la ocasión de guiar a dos personas de gran trayectoria en la investigación y divulgación científicas, relacionadas con animales en extinción.

Una de ellas fue el zoólogo y etólogo alemán Vitus Dröcher, autor de varios libros de divulgación, como "Sobrevivir" y "Renacer". Claudio había estado tratando de llamarles su atención sobre distintas especies de aves autóctonas: el hornero por su elaborado nido; el pico de plata por su certero vuelo negriblanco; el cisne de cuello negro, propio del Cono Sur; la imponencia y mansedumbre del chajá; el siete colores, ese inquieto y pequeño arco iris palustre...

"Dröcher los miraba pero como si no le parecieran muy llamativos. Yo ya le había mostrado las mejores cartas y no parecía muy impresionado", cuenta Claudio, apenas conteniendo la risa. Y es que a la salida, Dröcher le reveló que lo que más lo había impre-

sionado eran... las cotorras!. Las tan comunes *Myiopsitta monacha* que en la Reserva se cuentan por centenares, y que en Europa no existen.

Otro de los visitantes fue el norteamericano Paul Erlich, experto en ecología de poblaciones, especialista en mariposas, y autor, junto con su mujer, de la "biblia" conservacionista, el popular libro titulado "Extinción".

La caminata recién empezaba. Al llegar al primer bañado, Claudio divisó el primer grupo de jacanas. ¡"Vea ese negro, ese lacre; el color de las alas! ¡De qué manera hacen contraste con el paisaje!", se esforzaba por mostrar el guía. Pero Erlich lo miró con cara rara y le dijo algo que influyó en el resto de la visita: "No te preocupes, Claudio - le dijo al guía desconcertado- ¡Te juro que soy daltónico!".

VISITANTE NOCTURNA

(relato narrado por un "personaje" muy especial...)

La actividad comenzó mucho antes de la salida de la luna. Había nerviosismo. Para algunos, era la primera salida nocturna y la luna no aparecía. ¡Cómo no preocuparse si pretendíamos que fuera la protagonista de la noche!

Me distraje con el grupo. Los rostros reflejaban ansiedad. Había gente callada, otros hablaban y reían.

De pronto: "¡Miren la luna!". Sobre los sauces, la vi ovalada y roja, pero bien llena. Todos nos asombramos. La salida de la luna es algo muy común, pero siempre nos volvemos a sorprender con cosas como esta.

La luna era, además, la señal de largada. Comenzó el revuelo. Todos hicimos los últimos preparativos.

Ingresé a la Reserva con las primeras cuarenta personas, aunque no pasé por la entrada. No quería que notaran mi presencia. En todo momento me mantuve a una distancia prudencial. De vez en cuando, el guía se detenía y decía algo. No llegaba a oír bien, pero veía las caras de los otros. Algunos gesticulaban y se reían.

Llegamos a un sitio quemado por un incendio. La idea me horrorizó. Me quedé pensando en la destrucción inútil y de pronto me di cuenta que los demás habían seguido hasta el bosque. En seguida renuncié a la idea de buscarlos. No sería fácil encontrarlos a esas horas en el alisal.

Me dirigí hacia el río y al rato los vi salir, todos tomados de la mano, con los ojos cerrados. "¡Ya vale mirar!", gritó alguien y todos se apuraron a abrir los ojos. Se quedaron quietos, boquiabiertos. Experimentaban la misma sensación que había tenido yo la primera vez que jugué ese juego.

La luz de la luna se derramaba por las piedras de la playa. El reflejo bailaba en el río. Todo estaba calmo. De pronto, vi salir un enorme barco que perturbó la paz del río con su sirena.

Por el camino, también se hacían sentir las ranas y los sapos. O los pasos de un caballo. El guardaparque cruzó al trote el terraplén y lo vimos alejarse, mien-



tras el grupo venía caminando despacio, hacia mi.

Lentamente, se acercaba el final de la visita. La gente parecía satisfecha y cansada.

Quise darle las gracias al guía y me acerqué. "¿La ven todos?" - preguntó. Yo trataba de contener la emoción- "Es una lechuza. Es como ustedes, una visitante nocturna. Una más", dijo mientras me señalaba...

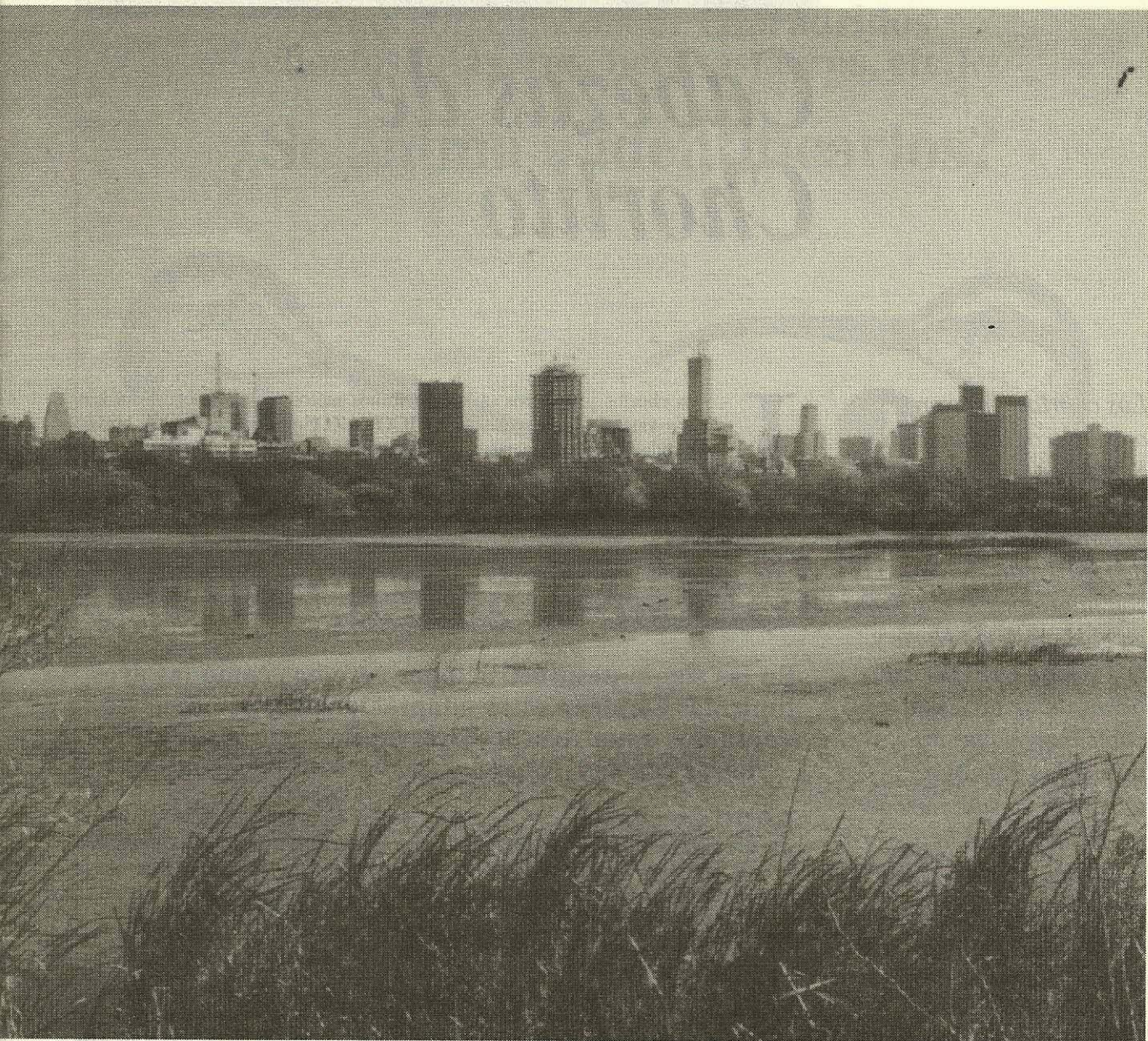
DE MADRUGADA CON LOS ARTISTAS

Amanece. Dos figuras se perfilan entre los cascotes eternizados al borde del río. Desde otro punto, el guardaparque ha percibido las siluetas. Asoma su cabeza por las cortaderas pensando en el bello amanecer, en la ciudad entera que duerme a sus espaldas... Mira hacia lo lejos intrigado y avanza hacia el enorme río, imaginando tal vez algún brillo peligroso, oculto entre el ropaje de los extraños. De pronto se detiene a treinta metros y los sorprende. Por un instante, el miedo, más que el frío, los ha hecho temblar a todos.

Los hombres llevaban una bolsa de lona y la han soltado. ¡Somos inocentes!, suplican sin causa justificada.

Y es que a decir verdad, todo cuanto hacían era juntar puras maderitas, como comprueba el guardaparques con una mueca de alivio al volcar el saco repleto de ramas y piedritas que los inofensivos tempraneros andaban juntando por ahí.

El del traje raído era un conocido pintor quien, fiel a sus instintos, reveló que era capaz de caminar hasta los sitios más remotos, para descubrir las cosas que después apilaba, por siglos, en su taller. Y el otro, de barba y anteojos negros, resultó ser un artesano establecido desde años en Parque Lezama, donde los domingos toca -y vende- instrumentos musicales que él mismo fabrica con las maderas "nobles" que el río trae cuando hay crecida...



OXYURA MOLESTA

Caminaban por un terraplén de la Reserva pertrechados con binoculares y una guía de aves. Estaban dando sus primeros pasos en el reconocimiento de la diversa avifauna de Costanera Sur. De pronto, oyeron una batahola de chapoteos, aleteos y estentreos cacareos. Se acercaron corriendo a ver qué ocurría y, en la laguna, vieron un grupo de pollonas negras (*Gallinula chloropus*) muy agitadas. Luego de un breve momento de calma, otra vez, la batahola. Las pollonas coretearon sobre el agua un trecho y se detuvieron.

La escena se repitió unas veces más. Entonces los jóvenes *bird-watchers* repararon en que había emergido un ave en el lugar del que se alejaban las pollonas. Por su pico reconocieron un pato, pero ¿cuál?. Lo si-

guieron observando. Era de color castaño con capuchón negro. Tenía un notable pico celeste y nadaba con la cola levantada.

El pato se zambulló y, luego de unos instantes, apareció nuevamente en medio del grupo de pollonas que emprendió otra estruendosa huída. Parecía que el pato se había ensañado con ellas.

Al fin, con los prismáticos y la guía de aves lograron identificar la especie. Era un pato zambullidor chico (*Oxyura vittata*). Los jóvenes acordaron un nombre vulgar que aún le ajusaba más: "pato zambullidor molesto".

(Nota del autor: esta fue la anécdota más entretenida que me contaron, en la que la "estrella" es un ave. El pato zambullidor no es una rareza en la Reserva, ¡pero cuando espanta a las pollonas es muy divertido!)

Cabezas de Chorlito

Los chorlos y playeros son aves típicas de humedales. Según las especies, las veremos merodeando lagunas, bañados, costas de ríos y mar, etc. Muchas son migratorias: nidifican en el Hemisferio Norte y nos visitan en el período “contranupcial”, que coincide con nuestra primavera y verano. Otras tienen sus sitios de reproducción en la Patagonia y migran al norte para evitar los rigores del invierno austral. También hay especies sin hábitos migratorios, como el tero y el tero real.

Los chorlos y playeros se alimentan de invertebrados, pero sus hábitos varían según la especie. El grupo exhibe una gran diversidad de FORMAS y TAMAÑOS de pico, lo que le permite a cada una adaptarse y explorar distintos hábitats.

Los chorlos y playeros utilizan distintos métodos de alimentación. Las dos variantes principales son: **PICOTAZOS** (*pecks*): rápidos y breves movimientos que apenas tocan la superficie. La frecuencia de los picotazos varía según la especie (alta: ej. *Tringa spp.* Baja: ej. *Vanellus spp.*). Algunos utilizan este método como “bastón de ciego”, encontrando al azar las eventuales presas (ej. *Tringa spp.*, *Calidris spp.*). Otros, en cambio, clavan la vista antes de lanzar el picotazo certero (ej. *Vanellus spp.*, *Pluvialis spp.*). **SONDEO** (*probe, probing*): movimiento que involucra la inserción total del pico en el sustrato blando. Por lo general, se realiza en forma sucesiva y rápida (movimiento tipo “máquina de coser”). (Ej.: *Calidris spp.*, *Tringa spp.*, etc.)

En las siguientes ilustraciones veremos cómo las aves limícolas emplean estas adaptaciones. ¡Por supuesto, alentamos a nuestros lectores a que enriquezcan estos datos con sus propias observaciones de campo!

RECTO: adecuado para picotazos (*pecks*), ya que las fuerzas exteriores se dirigen al eje del pico. (Las fuerzas tendientes a doblar el eje serían peligrosas con un tipo curvo). El tipo recto también es eficaz para el sondeo (*probing*), ya que permite que la fuerza de realizada al introducir el pico en el barro, se extienda a lo largo del eje.

DECURVADO: Muchas especies exhiben un pico con una leve curvatura del tomio (mandíbula superior) hacia abajo (*Calidris spp.*) o una decurvatura más pronunciada que involucra ambas mandíbulas (*Numenius spp.*). La decurvatura ayuda a retener la presa, ya que se anulan las fuerzas que pueden actuar paralelamente al eje longitudinal del tomio. La punta de un pico decurvado puede explorar una zona más amplia durante un único sondeo, si el pico es rotado por su eje mayor. La decurvatura facilita el sondeo (*probing*), ya que la punta del pico se inserta en forma perpendicular, sin que para ello se requieran modificaciones drásticas del cráneo, observadas en otros “probers” altamente especializados (*Gallinago spp.*). Esto reviste gran importancia en las aves playeras que emplean tanto el sondeo (*probes*) como los picotazos (*pecks*), ya que se reduce la cantidad de movimientos de cabeza para pasar de una posición a otra.

RECURVADO: la curvatura hacia arriba de la punta del pico permite a la parte distal del tomio llegar a una posición horizontal más rápido. Esto es útil en especies que persiguen presas activas en aguas bajas, ya que el paso de las mismas se produce en un plano horizontal (observación: sería algo así como “pasar el cucharón”). También es igualmente útil en especies que se alimentan en superficies barrosas o en el agua. La recurvatura realza la capacidad exploratoria. (Ej.: *Limosa spp.*; *Recurvirostra spp.*).

ESPATULADO: Consiste en el ensanchamiento de la punta a modo de espátula. Se incrementa así la efectividad de una parte del pico que no puede ser ayudada por la acción de la lengua (que es corta). Es una zona densamente cubierta de receptores táctiles. (Ej. *Gallinago spp.*).

Estas son cabezas de charádridos
(chorlos, playeros, becasas, teros, etc.).

¿Se anima a identificarlos?



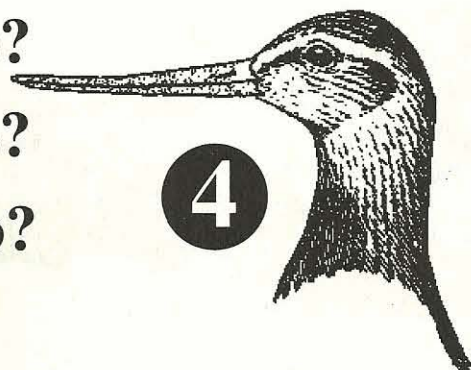
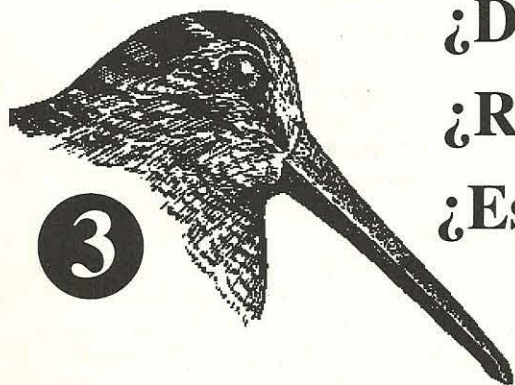
Cual de estos picos es:

¿Recto?

¿Decurvado?

¿Recurvado?

¿Espatulado?



Tanto la forma
como el largo del pico
son características propias
de la especie

Recto: 1 y 5
Decurvado: 2
Espatulado: 3

1: *Tringa melanoleuca* (Pitoy grande)
2: *Numenius phaeopus* (Playero trinador)
3: *Gallinago paraguatae* (Becasina común)
4: *Limosa haemastica* (Becasa de mar)
5: *Vanelus chilensis* (Tero común)

Respuestas:

Reserva privada El Talar de Belén: tres años de historia

Penas y glorias de un esfuerzo que sólo avanza gracias a la perseverancia de quienes comprenden que la preservación es un problema de todos.

El pasado 2 de diciembre se cumplió el tercer aniversario de la creación de la Reserva Privada "El Talar de Belén", situada en la localidad de Escobar, provincia de Buenos Aires. Cuando encaramos la gestión, el desafío no era sencillo: establecer un área natural protegida a escasos 60 km de la ciudad de Buenos Aires. Sin embargo en estos tres años, el Grupo de Trabajo Areas Protegidas y Conservación contando siempre con la colaboración de sus propietarios, y no sin esfuerzo, ha logrado consolidar la reserva.

Se ha trabajado directamente en el campo en diversos aspectos: hemos instalado dos grandes carteles indicadores (uno en la entrada y el otro sobre la orilla del río Luján), varios educativos, y alrededor de 30 que identifican especies vegetales nativas y exóticas, diferenciados por color.

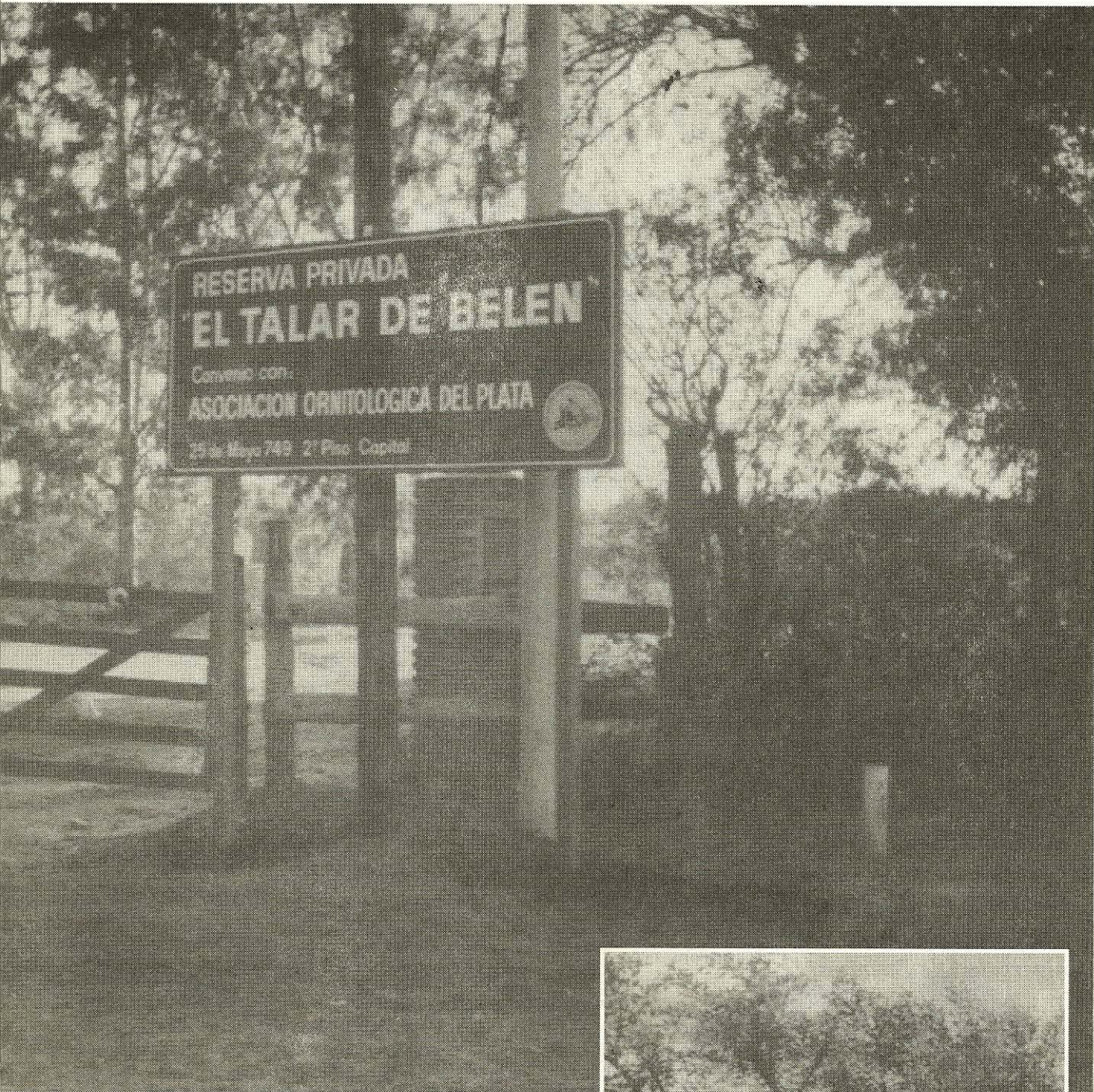
Se han realizado numerosas visitas, las organizadas y guiadas por la gente encargada de ello en nuestra Asociación, salidas de campo de los cursos de observación, de relevamiento y reconocimiento de aves; realizadas por integrantes de nuestro Grupo de Trabajo y últimamente educativas con alumnos de 1º, 2º, 4º y 5º año de la Escuela Socioambiental Instituto Mantovani de Saavedra.

Llevamos registradas 130 especies de aves, destacándose la presencia de la escasa Pajonalera Pico Recto, y del llamativo y muy perseguido Federal, entre otras.

En lo que hace a la gestión fuera del campo, el 26 de marzo de 1993, la Administración de Parques Nacionales incluyó a El Talar de Belén dentro de la Red Nacional de Areas Naturales Protegidas, y el 25 de abril del corriente año, luego de intensas gestiones, el Honorable Concejo Deliberante de Escobar la declaró de interés municipal.

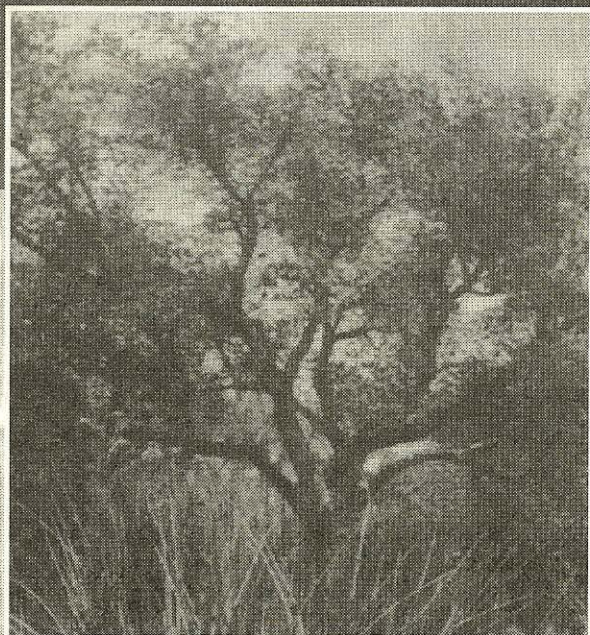
Sin embargo no todas han sido buenas; el cartel de la ribera se encuentra dañado, ya que es baleado a menudo, y entre fines del 92 y principios del 93, la reserva sufrió un incomprensible ataque, donde fue talada una franja de aproximadamente 8 por 180 m, en uno de sus talares. A raíz de esto, realizamos una importante campaña en los medios de difusión, llegando la noticia al Senado de la Nación, donde se dictó un proyecto de declaración con autoría de la senadora Olijela Del Valle Rivas, el cual manifestaba textualmente su preocupación ante el daño ecológico causado en la Reserva de El Talar de Belén por el desmonte de valiosas piezas forestales y solicita al Poder Ejecutivo Nacional la adopción de severas medidas de fiscalización y control que permitan la preservación del patrimonio natural.

En definitiva, tenemos que agradecer a los propietarios de la finca El Talar



de Belén por habernos brindado su confianza y apoyo, y luchar a nuestro lado en esta causa que es la Conservación de los Recursos Naturales; y podemos afirmar que estamos conformes con lo realizado hasta el momento y seguros que esta, nuestra primera Reserva puede servir como base para todas las otras que podamos establecer en el futuro, teniendo siempre en cuenta la importancia fundamental de las áreas naturales para que ese futuro sea posible.

Hugo Carlos Santiago
Coordinador Reservas Privadas



Conteo de rapaces en Exaltación de la Cruz

POR GUSTAVO A. FERNANDEZ

Los censos completos a menudo resultan imposibles de realizar a campo abierto. Por eso se han ideado métodos indirectos para estimar el tamaño de poblaciones silvestres.

Esta nota da cuenta del método de King y de los resultados obtenidos por biólogos de la Universidad de Buenos Aires, quienes lo aplicaron para aves rapaces en la localidad de Diego Gaynor.

La manera más directa para determinar el número de animales de una población es la de contarlos a todos. Tal cuantificación completa se denomina censo. Si bien los censos son aplicables a diversas especies (especialmente grandes mamíferos), el método es poco eficiente para la evaluación de poblaciones de fauna silvestre cuyo comportamiento o hábitat impiden al observador recabar la información precisada.

A tal efecto se han desarrollado algunas técnicas que permiten obtener estimaciones aproximadas de una dada población. A estos métodos se los llama "censos pseudomuestrales", ya que no cumplen con algunos de los postulados científicos de la estadística, pero, aún así son muy útiles para el estudio de especies silvestres, especialmente para aves. Una de las técnicas más comunes se llama el *método de King*, el cual es muy fácil de aplicar.

El *método de King* consiste en caminar a lo largo de una "línea de censo" y medir la distancia a cada animal (o grupo de animales) observados. A partir de este procedimiento se calcula el ancho de la faja como una función de las distancias observadas desde la línea de censo hasta los animales censados. El área de la faja determinada por las distancias medidas a ambos lados del observador, se denomina "tamaño de la muestra". Las variantes de este método dependen de las distintas maneras de definir las distancias. Por ejemplo, del observador a la observación; o bien, perpendicularmente desde la observación a la línea de censo. Otra alternativa es estudiar las frecuencias de avistamientos a lo largo de la línea de censo, según un dado lapso de tiempo.

Las biólogas Alessandra Sartori y María Busch del laboratorio de Ecología de Poblaciones de la Facultad de Ciencias Exactas de la UBA realizaron, desde fines del '92 hasta mediados del '93 estudios sobre las aves predatoras de la localidad de Diego Gaynor, en el Partido de Exaltación de la Cruz, en el norte de la Provincia de Buenos Aires. Cada mes se efectuó una recorrida de aproximadamente 130 kilómetros en auto, tomándose notas de las rapaces observadas y su especie. Para cada individuo se registró la hora y la distancia donde fue observado. Los avistamientos se realizaron entre las 8 y las 20 hs.

Entre las rapaces observadas figuraron *Polyborus plancus*, *Milvago chimango*, *Falco femoralis*, *Falco sparverius*, *Elanus leucurus* y *Athene cunicularia*. A pesar de ser habitantes de la zona, no fueron avistados *Tyto alba* y *Asio flammeus*. Según los investigadores, esto se debió "probablemente por tener hábitos más nocturnos que las otras especies. Aunque *Asio* es más bien crepuscular".

De los promedios mensuales se estimaron las especies más abundantes. En



Fuera de las fértiles pampas, en el resto de la Argentina la rapaz más común es el Carancho

primer término aparece *Milvago chimango* con 8,68 avistamientos de individuos por hora de observación. Le sigue *Polyborus plancus*, con 0,31 ind./hs.; *Falco femoralis* con 0,21 ind./hs.; *Elanus leucurus*, con 0,16 ind./hs.; *Athene cunicularia*, con 0,12 ind./hs.; y finalmente *Falco sparverius*, con 0,09 individuos por hora de observación.

Fuentes: - *Aves predatorias en el Partido de Exaltación de la Cruz. Diversidad, abundancia y ritmo de actividad*, Alessandra Sartori y María Busch, nov. 1993. (Inédito)

Introducción a la *Ecología de Poblaciones*, capítulo "El muestreo de las poblaciones animales", autores varios.



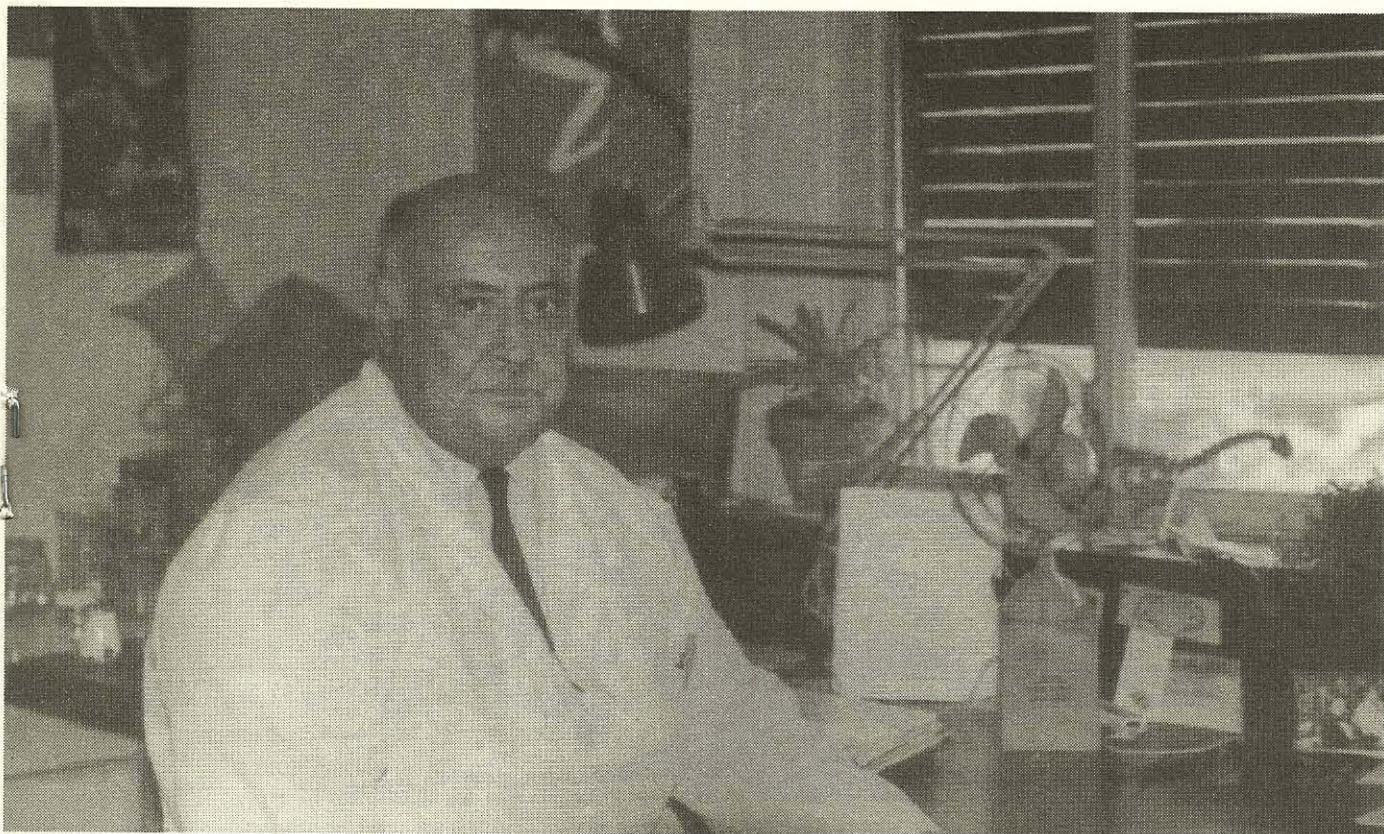
Remembranzas de José María Gallardo

El pasado 12 de octubre se produjo el deceso de José María Alfonso Félix Gallardo, quien durante 23 años ocupara la Dirección del Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia", entidad decana entre las dedicadas al fomento de los estudios biológicos en el país.

Había nacido en 1925 en Buenos Aires y desde muy joven mostró inclinación por la observación y el estudio metódico de la naturaleza, lo que lo llevó a seguir la línea que trazara su abuelo con quien compartía, además de sus puntos de vista sobre cuestiones generales de la biología y de la finalidad que debía guardar un museo nacional, una profunda fe católica; el nieto también trazaría su propio camino como especialista originando una significativa obra de referencia en el campo de la herpetología. Interesado en todos los aspectos de las ciencias naturales, como lo prueba la lista de sus conferencias y artículos de divulgación, su obra científica estuvo dedicada principalmente a los anfibios y saurios, grupos en los que hizo sus más relevantes aportes. Para muestra de su importancia, hasta 1980 contaba con unos 37 artículos dedicados sólo a los anfibios, incluyendo la descripción de un género y once formas, entre especies (5 al menos) y subespecies. Entre los reptiles, merecieron su atención principalmente los lagartos, lagartijas y culebras de cristal, habiéndoles dedicado unos 25 artículos. (ver recuadro).

El reconocimiento de sus pares queda evidenciado en las especies que le fueron dedicadas, desde el singular Macá Tobiano *Podiceps gallardoi*, hasta los menos conocidos *Bufo gallardoi*, *Liolaemus archeforus gallardoi* y *Urostrophus gallardoi*.

Su interés en difundir más allá del círculo de iniciados su materia científica lo llevó a ocupar hasta su muerte la titularidad de la Cátedra de Vertebrados de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, y a escribir libros de difusión. Se destaca la dupla clásica "Anfibios de los alrededores de Buenos Aires" y "Reptiles de los alrededores de Buenos Aires", compendios ineludibles de gran interés para introducirse en el estudio de la herpetofauna periurbana, "Anfibios y reptiles del partido de Magdalena" y "Anfibios argentinos. Guía para su identificación" (1987) magníficamente ilustrada por Gustavo Carrizo, y el tomo de anfibios de "Fauna de agua dulce de la República Argentina" en coautoría con Esperanza V. de Olmedo. Pocas semanas antes de su muerte, la aparición de un libro sobre la importancia cultural en la historia, la tradición y el folklore de los anfibios y reptiles, fue su último logro editorial.



Otro rasgo destacable era su participación en numerosas entidades científicas o culturales que ahora resultaría largo enumerar, pero no podemos olvidar que era Socio Honorario de nuestra entidad (además de amigo de la casa), miembro de la comisión honoraria de la Asociación Herpetológica Argentina, presidente del Comité Científico (además Miembro Fundador) de la Fundación Vida Silvestre Argentina, y que acababa de ser nombrado Asesor Científico Honorario de las Administración de Parques Nacionales. En nuestra entidad prolongaba en la historia reciente (como queda dicho en A Vuelo de Pájaro) la presencia del apellido Gallardo, de tanta significancia en nuestra etapa fundacional

Hasta aquí los datos, la apretada síntesis de una obra y de una vida. Pero el Dr. Gallardo era uno de nuestros maestros, siempre dispuesto a alentar a los jóvenes que se le acercaban, y un atento lector de todo lo que se producía. Era un hombre de bien que ayudó a muchos investigadores en su tarea, cobijándolos en esa extensión de su casa que era el museo.

Quiso el destino que unos 20 días antes de su muerte nos visitara en Misiones y que recorriéramos juntos los paseos del Iguazú. No era la primera vez que vivíamos una experiencia semejante, ya en 1986 cuando se hicieron los relevamientos que fundamentaron la creación del Parque Provincial Urugua-í habíamos conversado largamente a la sombra de la selva. Allí me quedó claro su amor y respeto por ese maravilloso ambiente que había visitado cuando las expediciones de Partridge en la década del 50. Esta vez, venía como jurado de las obras proyectadas en Cataratas, pero los temas volaron, como siempre cuando conversábamos, y desfilaron apreciaciones sobre la suerte de la selva, las lagarti-

jas *Tropidurus* y sus cabeceos territoriales, comentarios sobre su último libro, el origen del nombre "yabuticaba", ese árbol de frutos sabrosos para él, "que lo come la yabotí" (tortuga), sus recuerdos de Giai, y sus infaltables juegos de palabras, y quedamos en que en su próxima visita trataríamos de hacernos un tiempo para visitar la presa del Urugua-í, a la que unos años atrás nos habíamos opuesto con su respaldo. Nos despedimos entonces con un "hasta pronto", sin advertir que a partir de ese momento el Dr. Gallardo pasaba a ser parte de nuestros recuerdos y que con él muchos naturalistas y conservacionistas cerrábamos una parte muy querida de nuestras propias historias

Juan Carlos Chebez

Aportes a la taxonomía y sistemática.

Anfibios: Descripción del género *Melanophryniscus* y de *Bufo fernandezae* (para Gallardo una subespecie de *B. granulatus*), *Telmatobius patagonicus*, *T. atacamensis*, *Alsodes gargola*, *Crossodactylus schmidti*, *Semax eringophila* (según él una subespecie de *S. x-signata*), además de cinco subespecies nuevas. Revisión de los géneros *Telmatobius*, *Eupsophus*, *Batrachyla* y de varios grupos de *Leptodactylus*. Primeras citas para la Argentina de numerosas ranas y sapos antes conocidos solo de países limítrofes.

Reptiles: Nuevas especies: *Pristidactylus achalaensis*, *P. casuhatiensis*, *Ophiodides yacupoi* y *Kentropyx lagartija* (actualmente considerada subespecie de *K. viridistriga*)

Worldwatch

UNA AGENCIA DE DIVULGACION PARA CONCIENTIZAR AL MUNDO

La proliferación de la ciencia y la tecnología en el mundo de hoy, ha dado sólo en lo que hace a la problemática ambiental y temas afines, una verdadera explosión informativa. Y ante este panorama, se hace necesario por un lado una mayor concepción entre las partes interesadas: quienes producen información y quienes aplican esos conocimientos (y a su vez producen experiencia). Por otro lado, debe tomarse mayor conciencia de la situación vivida por nuestro planeta, esto significa acercar la labor de los técnicos a la opinión pública, el eslabón fundamental para exigir los cambios.

Dentro de este contexto ha surgido el Worldwatch Institute, un organismo/empresa privada dedicada a la captación de información y a su reelaboración en periódicos informes titulados "La Situación del Mundo". Aunque existen intuiciones internacionales dedicados a similares fines, el aporte del Worldwatch sigue siendo sumamente original por su conformación: son libros con capítulos temáticos, no necesariamente abarcadores de la totalidad de una problemática tan diversa. Por ejemplo en la edición del año 1993 conviven capítulos en principio tan dispares como "Reavivar los arrecifes coralinos", junto a "Prepararse para la paz" y

"El apoyo a los pueblos indígenas".

Otro aspecto es el estilo. Si bien varía según el autor, son frecuentes aquellos reportes con una alta densidad informativa. Un buen ejemplo de ello puede ser el capítulo del informe de 1991 "Reforma de la Industria Forestal", cuyas Notas (el detalle de las fuentes numeradas de la información expuesta) ocupa unas ocho carillas y media.

Cabe destacar también el tipo de destinatarios a los cuales enfocan sus trabajos. En ese sentido es claro que las secciones elaboradas por el Presidente del Instituto, Lester R. Brown, están orientadas hacia las nuevas camadas de empresarios y dirigentes. "Un Nuevo Orden Mundial" (1991); "La Revolución Ecológica" (1992) con subcapítulos como "El Papel Fundamental de los Gobiernos" y "Las Empresas Frente al Cambio"; y "El Inicio de una Nueva Era" (1993) son claros ejemplos de su preocupación por apuntar a la integración de la problemática ambiental dentro de la Economía moderna, punto central de cualquier cambio en la actualidad.

En definitiva, educar a los "yuppies" ha sido una muy buena estrategia tanto ambientalista como comercial: importantes empresarios compran cientos y miles de ejemplares de cada edición para enviarlos como un saludable y en cierta forma

"moderno" obsequio de fin de año.

Por otro lado el estilo y la actualidad de los datos brindados han sido bien recibidos por más de mil escuelas y universidades estadounidenses, que recomiendan su lectura. Mientras, cada edición de la "Situación en el Mundo" sigue creciendo tanto en ventas como en idiomas en los cuales es traducido (desde 1989 han superado al Reader's Digest en este aspecto), siendo la versión española (en Argentina realizada por la Editorial Sudamericana) prácticamente simultánea con la original en inglés de los Estados Unidos. Incluso esta valoración internacional que están recibiendo los ha llevado a editar un libro, "La Salvación del Planeta", exclusivamente dedicado a delinear puntos a priorizar en la tan famosa como decepcionante "Cumbre de la Tierra" realizada en Río de Janeiro durante junio de 1992.

A la par de tan exitosa producción, sigue siendo destacable la idea de trabajo. Con un personal de 32 miembros, estos "Observadores del Mundo" siguen apuntando a mejorar un mundo en manos de otros miles de millones de habitantes que ya empiezan a comprender su rol en el futuro del planeta.

Eduardo H. Haene

Mendoza Andina. Precordillera y Alta Cordillera, por María Alejandrina Videla y Jorge A. Suárez. 1992. Ed. Adalid, Mendoza, 149 pp. En rústica, ilustrado con mapas, esquemas, fotos blanco y negro y color, y viñetas en tinta. Incluye cuatro croquis topográficos en plano aparte. Dirección postal de los autores: Casilla de Correo 330, 5500 Mendoza.

Merece aplauso la publicación de una obra como Mendoza Andina, pues pertenece a un género poco cultivado en el país: las guías regionales para naturalistas o viajeros con inquietud de aprender sobre el medio que recorren. Los autores son M. A. Videla, geógrafa, y J. A. Suárez, especialista en glaciología del CRICYT (Mendoza). Ambos tienen amplia experiencia en el tema que abordan.

Con evidente afán de divulgación científica, el libro comienza con breves secciones introductorias referidas a la "Historia Evolutiva de la Tierra" y "Orogénesis", para luego explayarse sobre la geología de la cordillera y precordillera de Mendoza. Los temas se abordan con rigor (reflejado también en la nutrida lista bibliográfica final), y vocabulario técnico algo excesivo para el lego, aunque compensado por un glosario geológico. Hubiéramos deseado un tratamiento mayor del tema de las geoformas, que resulta muy útil para el naturalista que quiere describir el paisaje que visita.

El libro dedica sendos capítulos a la flora y la fauna de mamíferos y aves cordilleranos. Lo esquemático de las ilustraciones y la falta de un índice de nombres científicos reduce en algo la practicidad de esta parte de la obra. Sin embargo, su mayor mérito radica en los datos originales (principalmente sobre distribución en la región y ambientes frecuentados) que los autores brindan en el tratamiento de cada especie. Otro acierto es la recopilación de nombres comunes locales.

Hay secciones referidas al ambiente físico (clima, hidrografía, glaciares), y a lugares de interés

Comentarios bibliográficos

turístico, cultural y aptos para la práctica del andinismo. Todos los capítulos están profusamente ilustrados, aunque las excelentes fotografías aparecen un poco desmejoradas por la impresión.

Como propuesta de divulgación, Mendoza Andina es digna de ser imitada por investigadores de otras regiones, y así ayudamos a conocer y comprender los paisajes que nos cautivan.

Tito Narosky y
Santiago Krapovickas.

Las Aves del Gran Cuyo. Mendoza, San Juan, San Luis y La Rioja. Por C. C. Olrog y E. A. Pescetti. 1991. CRICYT y Gob. Prov. Mendoza. 160 pp.

Se detallan 367 especies, con una corta descripción, distribución, un dibujo y un mapa con su distribución. La presencia póstuma de Olrog en esta obra, merece como es de esperar el mayor de los respetos para el padre de la ornitología moderna argentina. Sin embargo, quien repase este trabajo descubrirá que el aporte trunco de Olrog no ha sido debidamente completado. Los dibujos no son mejores a los de sus obras anteriores. La información es un compendio de los datos presentados en las guías previas, incluyendo a la de Narosky e Yzurieta (1987) de la cual se han copiado fielmente la mayoría de sus mapas, aunque no figure en bibliografía. Tampoco se han tenido en cuenta las obras regionales: Reed, Roig, Fontana, Giacomelli, Ochoa de Masramón. Por lo cual no es de extrañar algunas omi-

siones (*Sarcoramphus papa*, *Amazona aestiva*, etc.), y algunas sospechosas adiciones (*Heterospizias meridionalis* "abundante hasta la Patagonia"). La falta de datos de campo, ya se puede entrever en la página uno, con la distribución dada para el Choique. El prólogo del mastozoólogo norteamericano Michael Mares, merece destacarse por la calidez del recuerdo del gran maestro.

Eduardo Haene

Aves de la Provincia de San Luis. Lista y Distribución. Por M. M. Nellar Romanella. 1993. Edic. Mus. Priv. Cienc. Nat. e Invest. Ornit. "G. E. Hudson". 98 pp.

Se enumeran las 296 especies registradas en la provincia, brindándose características de su hábitat y observaciones sobre su abundancia y lugares donde es más frecuente. Acompaña un mapa con la distribución de cada especie. Esta obra continúa la serie de listados de las avifaunas provinciales de la Argentina, en este caso en un área con escasos antecedentes, excepción hecha del trabajo pionero de Dora Ochoa de Masramón en el nordeste puntano. La pasión puesta por el joven naturalista Nellar en esta temática, se pone de manifiesto también en las secciones dedicadas a la conservación de la naturaleza de la provincia. La hermosa ilustración de tapa de G. Carrizo y el emotivo prólogo de J. C. Chebez, no hacen más que apoyar este valioso esfuerzo personal.

Eduardo Haene

Reseña ornitológica

POR EDUARDO HAENE

Nidificación del Pitiayumi

El número 5 de la publicación del Museo Ornitológico Municipal de Berisso contiene un trabajo de Julio Milat y Juan Klimaitis sobre la "Nidificación y comportamiento reproductivo del Pitiayumi (*Parula pitiayumi*) en Magdalena, Buenos Aires" (1993, 11 págs). Es de destacar las similitudes observadas en los cinco nidos estudiados, todos construídos sobre Curupíes (*Haematospermum*) y en el interior de matas colgantes de Barba de Viejo (*Usnea*), un líquen epífito. También registraron un intento de construcción sobre un Corona de Cristo (*Gleditsia*). La fragilidad del nido, si bien lo torna de difícil acceso a posibles predadores, facilitó la caída por acción de fuertes vientos de dos de los nidos seguidos.

Aguiluchos Langosteros predando Libélulas

En forma prácticamente simultánea, dos notas comunican la concentración en Punta Rasa (Buenos Aires) de entre varios centenares y unos cinco mil ejemplares (fluctuante según el día) de Aguiluchos Langosteros (*Buteo swainsoni*), casi todos juveniles, alimentándose en vuelo de Libélulas (*Aeshna bonariensis*) allí presentes en grandes masas (estimadas en unos $3,9-5,9 \times 10^9$ individuos). D. Craig Rudolph y Ch. D. Fisher (Wilson Bulletin 105 (2): 365-366. 1993) observan el fenómeno el 17 de diciembre de 1991, mientras que A. P. Jaramillo (Condor 95: 475-479. 1993) estudia también el contenido de cuarenta regurgitados de estos Aguiluchos colectados en el área entre el 24 de noviembre y el 25 de diciembre del mismo año; las libélulas ocupan en promedio el 92,3 % de los insectos hallados, con varios casos donde sólo se detectaron restos de estos odonatos.

Especiación de Aves Subtropicales en el Neotrópico

Oscilaciones climáticas habrían conformado un doble juego de conexiones y aislamientos entre: 1). las dos porciones meridionales de selvas del dominio amazónico (Yungas y Paranaenses), a través de las selvas en galería de los ríos Pilcomayo y Bermejo; y 2). los sectores boreal y austral del Chaco, por momentos separados entre sí por estos corredores selváticos. M. Nores [Auk 109 (2): 346-357. 1992], quien postula esta hipótesis, estudió las consecuencias registradas en la avifauna de ambas unidades biogeográficas, determinando los grupos yungueños y paranenses de subespecies, megasubespecies y allosepecies equivalentes, con 22, 6 y 8 pares de taxones respectivamente, y el grupo común a ambos (8 subespecies politípicas y especies monotípicas). En la avifauna chaqueña por su lado, se habrían diferenciado varios pares de taxones (especies y subespecies), que mantienen sus límites de distribución en el área de los mencionados ríos del norte argentino.

El análisis llevado a cabo por Nores, es rechazado por J. M. Cardoso Da Silva [Auk 111 (2): 495-499. 1994], quien cuestiona problemas en la clasificación de hábitats, la autenticidad de una zona de contacto secundario en el Chaco central, suposiciones cuestionables, y la falta de un sustento paleoecológico. A continuación, Nores ejerce su derecho de réplica [Auk 111 (2): 499-503. 1994] aportando mayores evidencias que fortalecen su trabajo anterior y refutando duramente a Cardoso Da Silva.

Observaciones de campo

NOTAS SOBRE AVES DE SANTIAGO DEL ESTERO

Sergio A. Salvador * y Pablo G. Eroles **

Se realizaron observaciones ornitológicas en el este de la provincia de Santiago del Estero, durante los días 27 y 28 feb 1992. Los relevamientos se hicieron desde la localidad de Selva, a lo largo de las rutas nacionales N° 34, 92 y 94, y la ruta provincial N° 6, hasta la localidad de Sachayoj. La mayor parte del área se encuentra cubierta de bosques, con predominio de quebracho blanco (*Aspidosperma quebracho-blanco*), quebracho colorado (*Schinopsis lorentzii*), algarrobos (*Prosopis sp.*) y aromos (*Acacia sp.*).

Sarcoramphus papa Jote Real

Se observó un adulto en vuelo, a unos 40m del suelo, sobre un área de bosque alto. Se hallaba junto a tres *Cathartes aura* y un *Coragyps atratus*, 3 km al N de Sachayoj, el 28 feb 1992. Al parecer no se conocían citas concretas para la provincia (Nores *et al.* 1991).

Gampsonyx swainsoni Milano Chico

Este pequeño milano ya había sido registrado en Sachayoj: un ejemplar en set 1990 (Nores *et al.* 1991). En la misma localidad, el 28 feb 1992, se observaron cuatro individuos, todos en el casco de una estancia, en una superficie de 30 ha., aunque nunca juntos. Se los vio capturar pequeñas presas en el suelo donde el pasto era corto o ralo. Luego de la captura se posaban en ramas horizontales entre 5 y 8 m de altura. En tres ocasiones se pudo identificar a las presas, resultando en dos casos langostas (*Orthoptera*, *Acrididae*) y en el restante, una lagartija de unos 10 cm de largo. Aparte de la localidad mencionada, sólo se había registrado esta especie en la provincia para Arraga y Reserva de Copo (Nores *et al.* 1991).

Ictinia plumbea Milano Plomizo

Se observó un individuo entre un pastizal implantado y el bosque alto. Perchaba en un quebracho seco, a unos 7 m de altura. En dos oportunidades capturó en vuelo y con sus patas, aguaciles (*Odonata*), volviendo a su percha para comerlos. A 3 km al N de Sachayoj, el 28 feb 1992. Para la provincia no

se cuentan registros modernos (Nores *et al.* 1991). Las citas de Olrog (1959, 1963 y 1979) no mencionan localidades.

Harpyhaliaetus coronatus Aguila Coronada

Se observó un adulto posado a unos 10 m de altura en un quebracho colorado, en un área de bosque bajo y en general ralo. En Sachayoj, el 28 feb 1992. La especie había sido citada para las localidades de Icaño (Menegaux 1925), Monte Redondo (Nores *et al.* 1991), Reserva de Copo y Tintina (Collar *et al.* 1992).

Buteo swainsoni Aguilucho Langostero

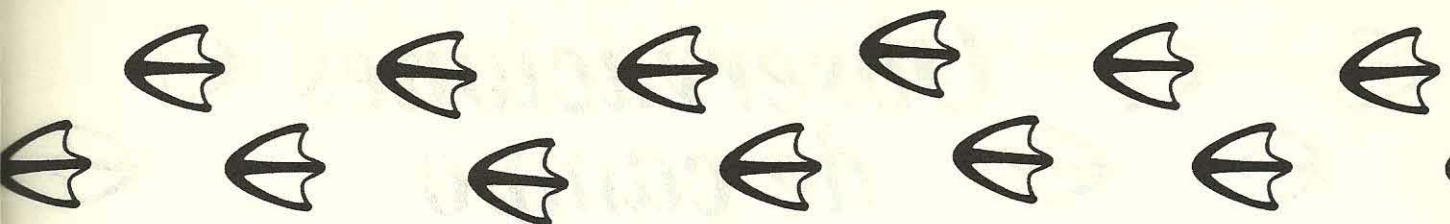
De este aguilucho se observaron entre 25 y 30 individuos en un campo de cultivo, en las proximidades de un bañado; en Añatuya, el 27 feb 1992. Esta especie no cuenta con registros concretos para la provincia (Steullet y Deautier 1935-1946, CIPA 1987, Nores *et al.* 1991). Ese mismo día por la mañana el Aguilucho Langostero fue observado como común en distintas localidades. Para Córdoba en: Las Varillas (80-100), San Francisco (120-150) y Morteros (1500-2000). Para Santa Fe en: Arrufó (30-40) y Ceres (60-80).

Aramides ypecaha Ipacaa'

Se observó un individuo en un pequeño bañado temporario, rodeado de bosques. Junto al mismo se vieron dos *Aramides cajanea*. A 5 km al S de Tobas, sobre la ruta nacional 94. La especie no había sido registrada anteriormente para la provincia (Short 1975, Olrog 1979, Nores *et al.* 1991).

Porphyryla martinica Pollona Azul

Se observó un adulto en un bañado con abundante vegetación, en Añatuya, el 27 feb 1992. La especie fue citada para la provincia sin precisar localidades (Hartert y Venturi 1909, Olrog 1979, Nores *et al.* 1991).



Columbina talpacoti Torcacita Colorada

En total se observaron siete individuos, tanto en bosque denso como en áreas de transición con pastizales implantados, en Sachayoj, el 28 feb 1992. La presencia de una pareja con un juvenil, indicaría que la especie cría al menos en el NE de la provincia. Sólo había sido registrada para los bañados del río Dulce, como visitante invernal (Nores *et al.* 1991)

Chaetura andrei Vencejo de Tormenta

Un grupo de ocho individuos fue observado en dos oportunidades (seguramente el mismo), volando sobre bosque denso, entre 15 y 20 m de altura encima de la copa de los árboles, 5 km al N de Sachayoj, el 28 feb 1992. La especie fue capturada y observada en Suncho Corral, Isca Yacu y Los Tigres (Nores *et al.* 1991).

Casiornis rufa Burlisto Castaño

Se observaron tres individuos en áreas de bosque alto, en donde eran frecuentes caraguatáes y orquídeas. Uno formaba parte de una bandada mixta junto a *Synallaxis frontalis*, *Taraba major*, *Thamnophilus caerulescens*, *Hemitricus margaritaceiventer*, *Parula pitiayumi* y *Zonotrichia capensis*. La especie fue citada para la provincia por Nores e Yzurieta (1986): dos ejemplares, 10 km al W de Los Pirpintos.

Volatinia jacarina Volatinero

Se lo observó comúnmente, 5 km al N de Sachayoj, el 28 feb 1992. En un área desmontada, en donde se había implantado pastura para forrajeo. En una superficie de unas 400 ha. se vieron entre 70 y 80 individuos, de los cuales alrededor del 70% eran hembras o jóvenes. Compartían el pastizal con *Hymenops perspicillata*, *Fluvicola pica* y *Embernagra platensis*, llamando la atención de las dos primeras especies, ya que en la zona y localidades próximas no existen lagunas o bañados. La especie cuenta con un sólo re-

gistro para la provincia (Nores *et al.* 1991).

Bibliografía

CIPA. 1987. La presencia actual del Aguilucho Langostero en la Argentina. *Nuestras Aves* 13: 13-16.

Collar, N. J., L. P. Gonzaga, N. Krabbe, A. Madroño Nieto, L. G. Naranjo, T. A. Parker III y D. C. Wege. 1992. *Threatened Birds of the Americas: The ICBP/IUCN Red Data Book. Third edition, part 2.* Smithsonian Inst. Press, ICBP.

Hartert, E. y S. Venturi. 1909. Notes sur les oiseaux de la République Argentina. *Novit. Zool.* 16: 159-267.

Menegaux, A. 1925. Etude d' une collection d' oiseaux faite par M. E. Wagner dans le chaco argentin. *L' Oiseaux et R.F.O.* 9: 221-238, 279-297, 322-329.

Nores, M. y D. Yzurieta. 1986. Nuevas localidades para aves argentinas. *Parte 7. Hist. Nat.* 6: 49-52.

Nores, M., D. Yzurieta y S. A. Salvador. 1991. Lista y distribución de las aves de Santiago del Estero, Argentina. *Bol. Acad. Nac. Cienc. Córdoba* 59: 157-196.

Olog, C. C. 1959. Las aves argentinas. Una guía de campo. Inst. Miguel Lillo. Tucumán.

—. 1963. Lista y distribución de las aves argentinas. *Opera Lilloana* 9: 1-377.

—. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. *Opera Lilloana* 27: 1-324.

Short, L. 1975. A Zoogeographic Analysis of the South American Chaco Avifauna. *Bull. Amer. Nat. Hist.* 154: 165-352.

Steullet, A. B. y E. A. Deautier. 1935-1946. Catálogo sistemático de las aves de la República Argentina. *Obra Cincuent. Mus. La Plata, Univ. Nac. La Plata:* 1-1006.

* *Bv. Sarmiento 698 - 5900, Villa María, Córdoba.*

** *Av. Carranza, esq. Mansilla - 5903, Villa Nueva, Córdoba.*

Recibida, marzo de 1992

Observaciones de campo

PRESENCIA DE LA PARINA CHICA (*PHOENICOPARRUS JAMESI*) EN LA RESERVA DE MAR CHIQUITA, CORDOBA

Pablo L. Michelutti *

El 8 may 1990 en una de las recorridas habituales que realizo por el estuario salobre de la desembocadura del río Segundo o Xanaes (brazo Plu Junta, 30 59' S - 62 46' W, 72 msnm), depto. San Justo, observe en el extremo este de la misma, 127 Parinas Grandes (*Phoenicoparrus andinus*) y 332 Flamencos Australes (*Phoenicopterus chilensis*). Muy cerca de estos últimos, y sobre la costa, se hallaban descansando cuatro Parinas Chicas (*Phoenicoparrus jamesi*), adultos.

Durante dos años se registraron Parinas Chicas en el mismo sitio, según el siguiente detalle:

	ADULTOS Y SUBADULTOS	JUVENILES	TOTAL
1990	78	68	146
1991	54	27	81

La especie es conocida de las lagunas andinas de Jujuy, Salta y Catamarca (Olrog 1979), y registrada en Chubut

(Hurlbert y Keith 1979).

Bibliografía

Hurlbert, S. H. y J. O. Keith. 1979. Distribution and Spatial Patterning of Flamingos in the Andean Altiplano. *Auk* 96: 328-342.

Olrog, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. *Opera Lilloana* 27: 1-324.

* *Guardaparque Provincial. Tucumán* 296 - 5143, *Miramar, Córdoba*

Recibida, mayo de 1992

N. de la R. Estando la nota en prensa, apareció una publicación (Bucher, E. H. 1992. *Population and Conservation Status of Flamingos in Mar Chiquita, Córdoba, Argentina. Colonial Waterbirds* 15: 179-184.) donde es citado el primero de estos datos, junto a uno posterior.

AVISTAJE DE ARATINGA SOLSTITIALIS EN EL P.N. IGUAZU

Carlos A. Saibene *

El 7 may 1992, un ejemplar de esta especie fue observado junto a un grupo de Chiripepé Cabeza Verde (*Pyrhura frontalis*) cerca del salto Bossetti en el paso inferior del área Cataratas. La bandada de Chiripepés estaba compuesta por nueve individuos, y el Jandaia, como se lo llama en Brasil, parecía bien integrado coordinando sus movimientos con la actividad desplegada por el grupo. Se los observó volar juntos y forrajear en un Ambay (*Cecropia peltata*) donde este hacía prevalecer su mayor tamaño en la disputa por el alimento.

Curiosamente, el Ambay no poseía frutos, hallándose las aves empeñadas en desmenuzar minuciosamente la base de los pecíolos de las hojas.

A. solstitialis se distribuye en Brasil con tres subespecies; *A. s. solstitialis*, *A. s. jandaya* y *A. s. auricapilla*, siendo esta última raza la que alcanza los estados del sur brasileño, río Grande y Santa Catarina (Sick 1985). En la Lista de Aves del Estado de Paraná aparece *A. solstitialis* sin que se precise la subespecie (Scherer Neto 1985).

Willis y Oniki (1991) estiman que las tres subespecies nombradas podrían ser consideradas como especies válidas.

El ave observada en Iguazú corresponde a la forma *A. s.*

jandaya. Su área de distribución conocida comprende los estados del nordeste brasileño y el este del estado de Goiás, es decir a más de mil kilómetros de Iguazú. Esta circunstancia, si bien no invalida la posibilidad de que el ave haya llegado hasta el lugar por sus propios medios, hace más aceptable la idea de que sea un ejemplar cautivo que recuperó la libertad, más aún tratándose de un psittácido.

Bibliografía

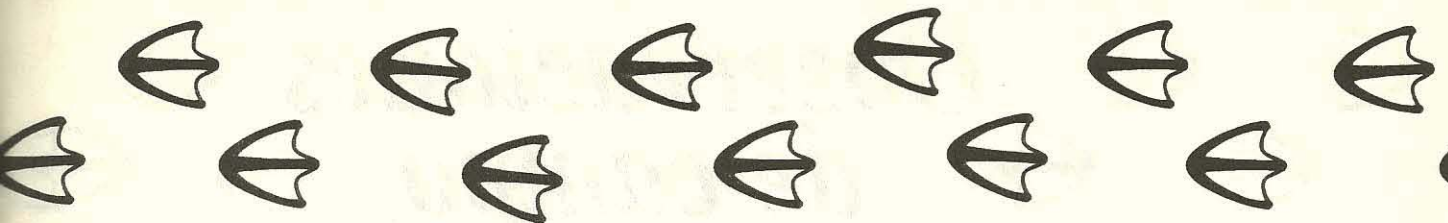
Scherer Neto, P. 1985. Lista de Aves do Estado do Paraná. Prefeitura Municipal de Curitiba, Paraná, Brasil. Folleto.

Sick, H. 1985. Ornitologia Brasileira. Universidade de Brasilia, Vol. 1.

Willis, E. y Y. Oniki. 1991. Nomes Gerais para as Aves Brasileiras. "Grafica da Regiao", Americo Brasiliense, 55 pag. Sao Paulo.

* *Guardaparque Nacional. Area Natural Protegida Mburucuyá. Casilla de correo 1 - 3427, Mburucuyá, Corrientes.*

Recibida, julio de 1992



CONTEO DE RAPACES EN FORMOSA

Carlos A. Saibene * y José Calo **

El día 8 abr 1992, en compañía de Judith Hutton y Rubén Maletti, se realizó un conteo de las aves rapaces (*Accipitridae* y *Falconidae*) observadas a ambos lados del tramo de la ruta provincial 8 que une Puerto Fotheringham (Colonia Cano), a orillas del río Paraguay, con la ruta nacional 11, dpto. Laishi, provincia de Formosa. Este trayecto de aproximadamente 40 km, se recorrió en 90 minutos de marcha, entre las 17:30 y las 19:00 hs., con tiempo bueno y cielo despejado. Se censaron las aves que se hallaban posadas y aquellas que atravesaban el camino en vuelo. En total fueron registrados 64 individuos, pertenecientes a cinco especies.

ESPECIE	AVISTAMIENTOS	%
<i>Rostrhamus sociabilis</i>	37	57,81
<i>Heterospizias meridionalis</i>	11	17,19
<i>Polyborus plancus</i>	10	15,62
<i>Buteogallus urubitinga</i>	5	7,81
<i>Buteo magnirostris</i>	1	1,57

A pesar de lo exiguo de la muestra los resultados son en general, coincidentes con las dominancias halladas por Contreras (1993), en la misma zona.

Bibliografía

Contreras, J. R. 1993. Abundancia y densidad relativa de rapaces (*Accipitridae* y *Falconidae*) en el este de la provincia de Formosa, República Argentina. Nót. Faunís. 39: 1-4.

* *Guardaparque Nacional, Area Natural Protegida Mburucuyá. Casilla de correo 1 - 3427, Mburucuyá, Corrientes.*

** *Guardaparque Nacional, P. N. Iguazú. Apartado Postal 22 - 3370, Puerto Iguazú, Misiones.*

Recibida, julio de 1992

PANDION HALIAETUS EN RIO NEGRO

Alejandro Ricchieri *

El 23 ene 1992, aproximadamente a las 18 hs, observé una gran rapaz posada en un sauce seco (*Salix sp.*) que destacaba en un grupo de estos árboles en la margen sur del río Negro, a pocos kilómetros aguas abajo de la toma de agua de la localidad de Allen. Al acercarme voló tomando altura rápidamente; me llamó la atención su gran tamaño y sus alas muy largas y angulosas. Su silueta era distante a la de otras rapaces que generalmente se ven en la zona; más tarde consultando Brown y Amadon (1989), hallé que la misma coincidía con la de *Pandion haliaetus*.

Al día siguiente, alrededor de las 18 hs. volví al mismo lugar y pude observarla nuevamente, durante más tiempo y a menor distancia. En esta oportunidad pude verla hacer un vuelo rasante sobre el agua y zambullirse dos veces (aparentemente sin capturar nada). Incluso me sobrevoló lentamente a unos 15 m. de altura y luego se perdió río arriba.

El día 26 pude filmarla en VHS, no logrando una cinta de gran calidad técnica pero con el suficiente valor para testimoniar su presencia en el río Negro. Este día fue la última vez que la vi ya que, en otras salidas al mismo lugar y a los pocos días, no volvía observarla, pese a revisar minuciosamente el área.

En su migración desde América del Norte el Aguila Pescadora llegaría, según Brown y Amadon (1989), al norte de Argentina y Chile; Narosky y Yzurieta (1987) dan como límite sur de su distribución el norte de la provincia de Buenos

Aires y el sur de Córdoba. Blake (1977) considera que llega hasta Tucumán, Chaco y norte de Santiago del Estero, y por la costa del Pacífico hasta Llanquihue (Chile); según Canevari *et al.* (1991) llegaría a Entre Ríos, Buenos Aires y por la costa atlántica hasta Chubut, pero no especifican citas concretas. Olrog (1963 y 1979) sostiene que llega hasta Tucumán, Puerto Montt (Chile), Asunción (Paraguay) y Montevideo (Uruguay). Contreras *et al.* (1990) la mencionan para los ríos Paraguay y Paraná en Chaco, pero no detallan localidades.

Las citas publicadas para la Argentina son para Catamarca (Nores e Yzurieta 1983), Santiago del Estero (Nores *et al.* 1991), Entre Ríos, Jujuy y Córdoba (Nores e Yzurieta 1981), Tucumán (Mogensén 1917, Alexander en Dabbene 1921), Misiones (Chebez *et al.* 1989), Chaco (Contreras *et al.* 1990), Formosa (Contreras 1993), Buenos Aires (Narosky 1983, Narosky y Di Giacomo 1993). Narosky (1983) la cita para Berisso, considerando este registro como el más austral para Argentina hasta ese momento. Recientemente Saggese *et al.* (1993) presentaron una recopilación de observaciones inéditas, ninguna más al sur de la latitud de la ciudad de Buenos Aires.

No conociendo registros más al sur, considero que mi hallazgo podría tratarse de una de las citas más australes para la Argentina, la primera para la provincia de Río Negro y quizás la única con localidad concreta para la Patagonia.

Quiero agradecer a los Doctores C. Darrieu y A. Camperi, y a L. H. Soibelzon por la ayuda prestada.

Observaciones de campo

Bibliografía

- Blake, E. R. 1977. Manual of Neotropical Birds. Volume I. Spheniscidae (Penguins) to Laridae (Gulls and allies). Univ. Chicago Press.
- Brown, L. y D. Amadon. 1989. Eagles, Hawks and Falcons of the World. The Wellfleet Press.
- Canevari, M., P. Canevari, G. R. Carrizo, G. Harris, J. Rodríguez Mata y R. J. Straneck. 1991. Nueva guía de las aves argentinas. Tomo I y II. Fund. Acindar.
- Contreras, J. R. 1993. Acerca de algunas especies de aves del extremo sudeste de la provincia de Formosa, República Argentina. Nót. Faunís. 47: 1-8.
- Contreras, J. R., L. M. Berry, A. O. Contreras, C. C. Bertonatti y E. E. Utges. 1990. Atlas ornitogeográfico de la Provincia del Chaco. República Argentina. I. No Passeriformes. Cuad. Tec. Félix de Azara No. 1. FVSA. Capítulo Corrientes.
- Chebez, J. C., A. Garelo, H. Chaves y E. Maletti. 1989. Nuevas aves para Misiones II. Bol. Cient. Aprona 14: 9-15.
- Dabbene, R. 1921. Miscelánea Ornitológica. Hornero 2: 225-227.
- Mogensen, J. 1917. Una rapaz nueva para la Argentina. Physis 3: 91.
- Narosky, S. 1983. Registros nuevos o infrecuentes de aves argentinas. Hornero 12: 122-126.
- Narosky, T. y D. Yzurieta. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asoc. Ornitológica del Plata.
- Narosky, T. y A. G. Di Giacomo. 1993. Las Aves de la Provincia de Buenos Aires: Distribución y Estatus. Asoc. Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Ed. y L.O.L.A.
- Nores, M. y D. Yzurieta. 1981. Nuevas localidades para aves argentinas. I. Hist. Nat. 2: 33-42.
- . 1983. Nuevas localidades para aves argentinas. IV. Hist. Nat. 3: 41-44.
- Nores, M., D. Yzurieta y S. A. Salvador. 1991. Lista y distribución de las aves de Santiago del Estero, Argentina. Bol. Acad. Nac. Cienc. Córdoba 59: 157-196.
- Olrog, C. C. 1963. Lista y distribución de las aves argentinas. Opera Lilloana 9: 1-377.
- . 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Opera Lilloana 27: 1-324.
- Saggese, M. A., S. F. Krapovickas, E. H. Haene y E. R. De Lucca. 1993. Presencia del Aguila Pescadora (*Pandion haliaetus*) en la Argentina y Uruguay. Res. Primera Reunión de Ornitología de la Cuenca del Plata: 38. Puerto Iguazú, Argentina, 20-25 de setiembre de 1993.

*Ayacucho 1584, 8 B" - 1112, Capital Federal

Recibida, agosto de 1992

INVENTARIO COMENTADO DE LA AVIFAUNA DE UN AMBIENTE LENITICO DEL ARANA MEDIO, ARGENTINA

Adolfo H. Beltzer *

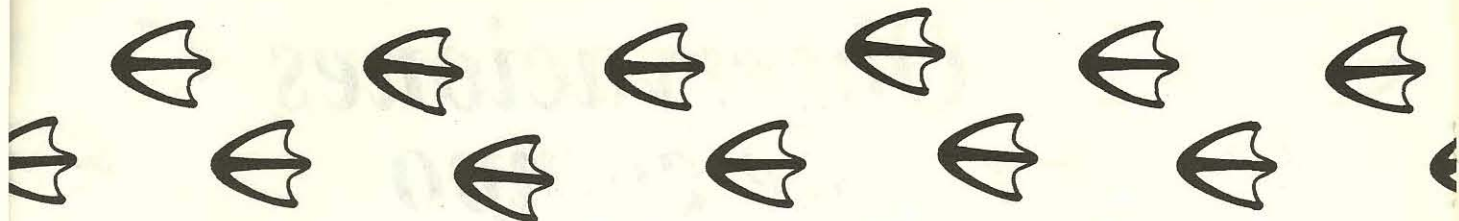
El estudio de las aves acuáticas en el tramo medio del río Paraná es relativamente poco conocido, especialmente en lo que se refiere a observaciones que comprendan su distribución biotópica. En esta nota se ofrece una lista de las especies censadas a lo largo de un ciclo anual, en la consideración de que las aves acuáticas constituyen un rasgo característico de las aguas continentales, siendo su composición específica un indicador del estado del cuerpo de agua, su productividad en los diferentes niveles tróficos y peculiaridades de estructura y función (Reichholf 1981).

Las observaciones se efectuaron desde setiembre de 1986 a octubre de 1987 en un brazo de una

laguna vegetada por un canutillar de *Paspalum repens* asociado a *Limnobium laevigatum* y *Lugwigia peploides* (Sabattini et al. 1987).

Las identificaciones se efectuaron a ojo desnudo y con el empleo de binoculares Asahi 8x30. Para la denominación de las especies se siguió el criterio de Olrog (1979).

Se inventariaron 28 especies correspondientes a 15 familias, siendo las más importantes *Ardeidae* con *Ardea cocoi*, *Egretta alba egretta* y *Nycticorax nycticorax hoactli*; *Anatidae* con *Dendrocygna bicolor*, *Dendrocygna viduata*, *Netta peposaca* y *Amazonetta brasiliensis* y *Rallidae* con *Aramides ypecaha*, *Porphyriops melanops melanops*, *Gallinula chloropus galeata* y *Fulica leu-*



coptera. La nómina completa se indica en la tabla 1.

Las fluctuaciones mensuales muestran una mayor constancia para los *Rallidae* cuyas especies, por pertenecer al gremio de las aves que nadan su presencia no se vió condicionada por el nivel hidrométrico, debido a que durante los meses de setiembre-octubre de 1986 y mayo-agosto de 1987 se dió un pico de creciente determinado la desaparición de áreas emergidas y arrastre de gran parte de la vegetación acuática tanto flotante como arraigada provocando una segregación de este gremio (*Rallidae* y *Anatidae*) y una única especie de las que caminan sobre la vegetación (*Jacana jacana*).

Los niveles altos imposibilitaron la presencia de especies pertenecientes al gremio de las que caminan particularmente las *Ardeidae*. Por lo tanto las fluctuaciones en el nivel hidrométrico del ciclo estudiado explica el recambio de los grupos funcionales y expresa que el mayor porcentaje corresponda a aquellas que se alimentan en el aire o desde perchas (*Machetornis rixosa*, *Pitangus sulphuratus*, *Tachycineta leucorrhoea*, *Progne chalybea*, *Saltator coerulescens*, *Paroaria capitata*, *Agelaius thilius*, *Agelaius cyanopus*) que utilizaron formaciones arbóreas y particularmente arbustivas.

Bibliografía

Olrog, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Opera Lilloana 27: 1-324.

Reichholf, J. H. 1981. Birds. En: Aquatic Biota of Tropical South America. Anarthropoda. Hulbert, S. H. Ed. San Diego State Univ.

Sabattini, R. A., M. C. Marta y A. H. Beltzer. Inéd. Estudio de la dinámica de la vegetación y la avifauna asociada en un ambiente lenítico del Paraná Medio.

* Investigador del CONICET. Instituto Nacional de Limnología (INALI). José Maciá 1933 - 3016 Santo Tomé, Santa Fe.

Recibida, octubre de 1992

TABLA 1

Fam. **PHALACROCORACIDAE**
Phalacrocorax olivaceus olivaceus

Fam. **ARDEIDAE**
Ardea cocoi
Egretta alba egretta
Nycticorax nycticorax hoactli

Fam. **CICONIIDAE**
Ciconia maguari

Fam. **THRESKIORNITIDAE**
Phimosus infuscatus infuscatus
Plegadis chihi

Fam. **ANATIDAE**
Dendrocygna bicolor bicolor
Dendrocygna viduata
Netta peposaca
Amazonetta brasiliensis

Fam. **ACCIPITRIDAE**
Rostrhamus sociabilis sociabilis

Fam. **FALCONIDAE**
Polyborus plancus plancus

Fam. **ARAMIDAE**
Aramus guarauna guarauna

Fam. **RALLIDAE**
Aramides ypecaha
Porphyriops melanops melanops
Gallinula chloropus galeata
Fulica leucoptera

Fam. **JACANIDAE**
Jacana jacana jacana

Fam. **CHARADRIIDAE**
Belanopterus chilensis lampronotus
Charadrius collaris

Fam. **TYRANNIDAE**
Machetornis rixosa rixosa
Pitangus sulphuratus bolivianus

Fam. **HIRUNDINIDAE**
Tachycineta leucorrhoea
Progne chalybea domestica

Fam. **EMBERIZIDAE**
Saltator coerulescens coerulescens
Paroaria capitata capitata

Fam. **ICTERIDAE**
Agelaius thilius petersi
Agelaius cyanopus cyanopus

Observaciones de campo

CONTRIBUCION AL CONOCIMIENTO DE LA AVIFAUNA DE MARTIN GARCIA

Claudio Bertonatti*, Tito Narosky** y Valeria Rodríguez Baiguera*

Pyrrhocomma ruficeps Pioró

La especie fue observada en isla Martín García (3° 11'25" S - 58° 15' 38" W), provincia de Buenos Aires, el 2 ago 1992, en el estrato bajo, sombrío y húmedo de la selva ribereña, junto al sendero señalizado ubicado al noroeste de la isla. El único ejemplar de Pioró visto -un macho- se mostraba inquieto, como si buscara alimento, mientras recorría con pequeños saltos y sólo en ocasiones con vuelos cortos, la enmarañada vegetación. La misma está constituida, entre otras especies, por laurel (*Ocotea acutifolia*), tala gateador (*Celtis iguanea*), duraznillo negro (*Cestrum sp.*), ligustro (*Ligustrum lucidum*), orquídeas (*Orchidaceae*) y enredaderas. La observación duró 30 minutos. Durante este lapso comió un fruto maduro de tala gateador, y un par de ocasiones emitió breves, agudos, débiles y espaciados "tsic", similares a los señalados por Canevari *et al.* (1991). Imitando su voz, pudo ser fotografiado a corta distancia.

La especie es común en la selva misionera, figurando en la lista de aves colectadas en el norte de la provincia, por Giai (1950). Para Olrog (1979) habita tucuales y vegetación arbustiva en selvas de Misiones, además del este de Paraguay y sudeste de Brasil. En similares términos Narosky e Yzurieta (1987) anotan "estrato denso, bajo y medio, en claros de selvas de Misiones". Además fue incluida en la avifauna de Corrientes (Contreras 1987), para donde J. C. Chebez (com. pers.) da cuenta de un registro en

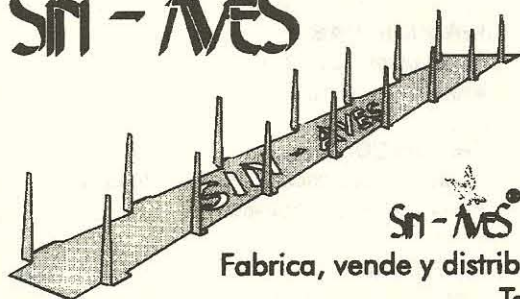
Mburucuyá.

Este registro de Martín García es el más austral para la especie (a unos 650 km al sur de las menciones anteriores).

Euphonia chlorotica Tangará Común

En Hartert y Venturi (1909) leemos que Venturi envió a Hartert un macho de San Vicente, sin aclarar si se trata de la localidad santafecina o bonaerense, ya que en ambos puntos obtuvo material. Al no aparecer la fecha de captura, tampoco es posible deducirlo del itinerario seguido por el coleccionista. Sin embargo, podría suponerse que se refiere, basándonos en la distribución actual de la especie, al chaco santafecino, donde -por otra parte- trabajó durante mucho tiempo y obtuvo gran número de pieles. No obstante, Dabbene (1910), en base justamente a material de Venturi, de Barracas al Sud, señala la especie para Buenos Aires, bajo la denominación de *Euphonia aurea serrirostris*. Es como para tener en cuenta que este supuesto material, que no hemos hallado en la colección del Museo Argentino de Ciencias Naturales, tampoco ha sido mencionado en la obra ya citada por Hartert y Venturi, que ilustra acerca de la colección del segundo autor. La especie no fue citada por diversos estudiosos y coleccionistas del área ribereña bonaerense, y entre ellos Pereyra (1938), quien se ocupó exhaustivamente de la avifauna del Delta y zona cercana. La cita del Tangará Común para Buenos Aires (Zotta 1944,

Módulo Arquitectónico Ahuyentador de Palomas

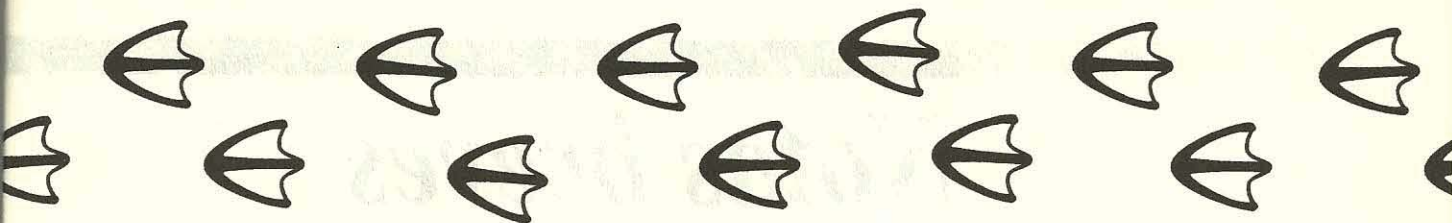


El mejor sistema ahuyentador de aves producido íntegramente en chapa inoxidable en una sola pieza, diseñado con la mínima y necesaria cantidad de cortes verticales intercalados para evitar que se posen, sea prácticamente "invisible" y que no retenga desechos (hojas, papeles, ramas, etc.).



es marca y modelo registrado de EMSE s.r.l.

Fabrica, vende y distribuye EMSE s.r.l. Av. Del Campo 1020 (1427) Capital
Telefax: 553 - 3562 / 554 - 0352



Ringuelet y Aramburu 1957, Olrog 1963 y 1979, Bó y Darrieu 1991) no parece tener otro origen que la conocida mención de Dabbene (1910). Si no aparece ilustrada en Narosky (1978) es porque el autor no la observó personalmente en la provincia.

Pese a lo expuesto, la presencia de *E. chlorotica* en el delta o en la zona ribereña no puede resultar sorprendente y podría esperarse, en base a citas para Entre Ríos (Freiberg 1943) o Santa Fe (de la Peña 1977) y sus preferencias de hábitat, que no se interrumpe al alcanzar Buenos Aires. Como corolario de esta afirmación, el 2 ago 1992, en la isla Martín García, se observó un macho, en compañía de lo que parecía ser la hembra, sobre la copa de un laurel emergente de la selva ribereña, y muy cerca del lugar donde se halló *P. ruficeps*. Los ejemplares sólo permanecieron unos instantes, ya que formaban parte de una bandada mixta, a la que siguieron en vuelo, sobre ese mismo estrato.

Bibliografía

Bó, N. y C. A. Darrieu. 1991. Lista Sistemática de las aves de la Provincia de Buenos Aires. C.I.C. 8: 1-32.

Canevari, M., P. Canevari, G. R. Carrizo, G. Harris, J. Rodríguez Mata y R. J. Straneck. 1991. Nueva Guía de las Aves Argentinas. Tomos I y II. Fundación Acindar. B. Aires.

Contreras, J. R. 1987. Lista preliminar de la avifauna argentina. II. Passeriformes. Historia Natural 7: 61-70.

Dabbene, R. 1910. Ornitología Argentina. An. Mus. Nac. Buenos Aires 18: 1-513.

De la Peña, M. R. 1977. Aves de la Provincia de Santa Fe. Ed. del autor. Santa Fe.

Freiberg, M. A. 1943. Enumeración Sistemática de las Aves

de Entre Ríos. Mem. Mus. Entre Ríos, Zool. 21: 1-110.

Giai, A. 1950. Notas de viajes. Hornero 9: 121-164.

Hartert, E. y S. Venturi. 1909. Notes sur les oiseaux de la Republique Argentine. Novit. Zool. 16: 159-267.

Narosky, T. 1978. Aves Argentinas. Guía para el reconocimiento de la avifauna bonaerense. Asoc. Ornitológica del Plata. B. Aires.

Narosky, T. y D. Yzurieta. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asoc. Ornitológica del Plata. B. Aires.

Olrog, C. C. 1963. Lista y distribución de las aves argentinas. Opera Lilloana 9: 1-377.

—. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Opera Lilloana 27: 1-324.

Pereyra, J. 1938. Aves de la zona ribereña nordeste de la provincia de Buenos Aires. Mem. Jardín Zool. La Plata 9: 1-304.

Ringuelet, R. A. y R. H. Aramburu. 1957. Enumeración Sistemática de los Vertebrados de la Provincia de Buenos Aires. Min. Asuntos Agrarios, La Plata.

Zotta, A. R. 1944. Lista sistemática de las aves argentinas. Mus. Arg. Cienc. Nat. Buenos Aires.

* *Fundación Vida Silvestre Argentina.*
Defensa 245 - 1065, Capital Federal.

** *Asociación Ornitológica del Plata.*
25 de Mayo 748 - 1002, Capital Federal.

Recibida , marzo de 1992

Problema de palomas?

No siga insistiendo con las pastas tradicionales, ahora hay una solución ecológica garantizada por 10 años !!

Bird Control

Protección de edificios contra aves

806-9975

Notas breves

CONDOR EN CORDOBA. I

En el transcurso de excursiones de trekking por los cerros y serranías del Valle de Punilla, he tenido la oportunidad de observar cóndores (*Vultur gryphus*), en diversas ocasiones.

Llama la atención que la mayoría de los individuos no poseen el plumaje típico del adulto; aún cuando algunos tienen el collar blanco, carecen del blanco característico de las alas, o el mismo se encuentra sucio o bien no se desarrolló.

- 13 dic 1988:** Cerro Uritorco, 11:30 hs. 2 jóvenes y una hembra.
- 5 ene 1989:** Cerro Uritorco. Un joven.
- 10 ene 1989:** Arroyo Cruz Grande, cerca de Los Cocos, 15 hs. Un joven y una hembra.
- 27 ene 1989:** Cerro Uritorco. Una hembra.
- 16 feb 1989:** Cerro Uritorco, 13 hs. 5 cóndores, tres con collar, uno de ellos macho. Solo tres ejemplares tenían blanco muy sucio en las alas.
- 23 feb 1989:** Cerro Uritorco. Una hembra.
- 18 ene 1990:** Los Terrones, detrás del Uritorco. Entre las 19:30 y las 20:00 hs, 7 ejemplares arribaron a un apostadero, sólo uno con plumaje de adulto.
- 3 may 1990:** Cerro Uritorco, 13 hs, 7 cóndores sobrevolando la cima. Aparentemente todos subadultos, sólo uno con collar, pero sin blanco alar notable.

17 nov 1990: Cerro Uritorco, 18 hs. Un ejemplar.

7 jun 1991: Mástil de Los Cocos, 16 hs.
Dos adultos con plumaje típico, rumbo al Uritorco.

La relativa continuidad de estos avistajes y la aparente juventud de los ejemplares observados permitiría suponer que las alturas del Cerro Uritorco constituirían un refugio para una población en expansión, por ahora preservada ya que la gente los confunde con aguiluchos, sin concederles importancia.

*Félix Vidoz. Casilla de Correo 165 - 8431,
El Bolsón, Chubut.*

CONDOR EN CORDOBA. II

Observación de un posadero en los terrones

Ubicada a 17 km al norte de Capilla del Monte, se encuentra ésta formación geológica, de la que participan también Ongamira, Quebrada de Luna y Sierra de Charbonier, constituidas por areniscas rojizas cretácicas, brechas, conglomerados y sus agregados. En este caso, el manto sedimentario apoyado sobre el zócalo occidental de las postrimerias de la Sierra Chica, unos 10 km al norte del Cerro Uritorco, ha sido erosionado formando espectaculares cajones, precipicios, monolitos y columnas, que bien valen la fama ganada por el lugar. La formación está dentro de una propiedad privada, que administra el sr. Verón, antiguo maestro de la zona, quien ha construido el camino de acceso y las instalaciones para atención del turista. En su acceso, recorrido y escenario, es lo más parecido a un parque nacional que se puede

encontrar en el Valle de Punilla. (Cabe acotar que el administrador mantiene un juicio por usurpación al adueñarse de esta maravilla, que bien podría trasladarse al dominio público). Ubicado a unos 1400 msnm el mirador de El Circo constituye el punto culminante de la senda peatonal, y fue desde allí donde en el verano de 1990, descubrí el posadero de cóndores, que venían siendo detectados con asiduidad en la parte alta de estas sierras (Ver nota anterior). Hasta ahora los cóndores se habían mantenido en el anonimato, pues tanto turistas como paisanos de la zona, identifican a cualquier ave grande planeadora como aguiluchos (siendo estos en realidad más raros en el área), pero en la primavera de 1991, aparentemente un juvenil cayó en una grieta, no pudiendo levantar vuelo. El hecho fue filmado y pasado por la televisión cordobesa, estando el animal tan impotente que, según comentarios los camarógrafos llegaban a tocarlo con la mano". Este posadero permite suponer que los cóndores incursionan más hacia el norte y el este, pudiendo llegar en la actualidad hasta el Cerro Colorado, sitio donde antiguamente los indígenas grabaron en sus paredes la presencia de la especie.

*Félix Vidoz. Casilla de Correo 165 - 8431,
El Bolsón, Chubut.*

OBSERVACION DE UN ZORZAL PATAGONICO CON PICO ABERRANTE

En abril de 1992, en el jardín del edificio Ayecán Ruca (Beschtedt y Gallardo), San Carlos de Bariloche, observamos un Zorzal Patagónico (*Turdus falcklandii*) con el pico extrañamente anómalo.

Participaba de un grupo de 6 o 7 ejemplares que comían frutos maduros de serbal (*Sorbus aucuparia*) y lombrices, entre el pasto mojado por la llovizna. Aunque de plumaje similar al resto, al verlo de perfil semejaba un Chinchero Grande (*Drymornis bridgesii*), por la extraña deformación de su pico: más largo que lo habitual, ligeramente curvo hacia abajo y con la mandíbula superior, más corta y curva que la inferior, y con el ápice desviado hacia la derecha. Al parecer esto no le causaba impedimento alguno para comer, tomar agua, bañarse y acicalarse. Posteriormente, en el mismo grupo, se vió otro individuo con similar anomalía, pero de menor largo, detalle interesante de por sí para realizar un seguimiento y determinar causas y consecuencias de la imperfección.

*Félix Vidoz y Bernardita Bielsa.
Casilla de Correo 165 - 8431, El Bolsón, Chubut.*

TORCACITA COMUN ALBINA EN CORRIENTES

Durante julio de 1992, observe reiteradamente una Torcacita Común (*Columbina picui*) albina, pero que conserva la línea negro azulada de la cubiertas superiores. Frecuenta el gallinero de mi casa en La Cruz, Corrientes, con otras 15 o 20, que junto a jilgueros, chingolos y gorriones concurren a alimentarse al gallinero.

*Claudio S. Nadal. Colón 783-3346
La Cruz, Corrientes.*

Socios Protectores 1994

ALLIATI, RAUL OSVALDO
ALPARAMIS S.A.
ANDINA, MARIA AMALIA
APHALO, JORGE JOSE
ARIAS, PABLO CRISTIAN
BESOZZI, JORGE ALBERTO
BIAUS, MARIA DEL CARMEN
BRUNETTI, ADELQUI JOSE
BUCHLER, LEON RICARDO
CAMPERI, JOSE ANGEL
CARNELLI, DIANA INES
CASTAGNINO, VILMA O. C DE
CESIO, JUAN PEDRO
CLARK EXPEDICIONES
DE LA REZ, ROBERTO
DEJEAN, ANA MARIA
DIEZ TRABADELO, DOMINGO M.
DOKE, JUAN DIEGO
DUHART, ALEJANDRO PEDRO
DURAND, RENEE SUSANA
ENGELS, MARIA ISABEL
EZCURRA, PEDRO
FRIANT, HERWIG
GARCIA RUIZ, ADOLFO
GEDGE, HERIBERTO NIGEL
GRÖNING, ANNIE
KNELL, MARIA ASTRID
LANDOLFI, MANLIO FERNANDO
LAVANCHY, LUIS JOSE
LICHTER, ALFREDO
LISI, DELIA GONZALEZ DE
LORENZUTTI, MARIA C.
LORES, CARLOTA
LUND PETERSEN, ALEJANDRO
LUPIERI, AIDA
MASRAMON, GABRIEL JAIME
MOLLER JENSEN, RICARDO
MONRAS, RONALD VIVIAN
MONTANER, JORGE
PASTORINO, LEONARDO FABIO
PERALTA, JUAN ALBERTO
POMBAR, ZULEMA CASTRO DE
PROPATO, RUBEN EDGARDO
RENAUDEAU D'ARC, CECILIA
RESA, EDUARDO
BORDENAVE, MARTHA EMILIA
ROSSI, ITALO
SANTIAGO, HUGO CARLOS

SCHMIDT, CARLOTA NORA
SCHOPFLOCHER, SILVIA A. DE
SCHULZ, HERBERT H.B.
SCHÄFER, ANA IRMA
SEGURA, LUIS HORACIO
SHINJO, ELSA MARGARITA
SUSAVILA, GRACIELA
SWIECZEWSKA, MARIA
TAYLOR, JUANA M. GRANT DE
TIMMER, LAVERN
TORRANO, FAUSTINO JUAN
WASYLYK, SOFIA
WOITES, MIGUEL